



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

Carrera de Psicología

**REPRESENTACIONES DE LA POSICIÓN SOCIAL DE LA POBREZA
FRENTE AL MODELO ECONÓMICO NEOLIBERAL: ESTUDIO DE CASO
CON UNA FAMILIA DE LA POBLACIÓN SAN JOAQUÍN**

Tesina para optar al grado de Licenciado en Psicología

Profesor Guía: Domingo Asún

Metodólogo: Francisco Kamann

Alumno (s): Igor Rojas Ramírez

Santiago, 02 de octubre del 2012

RESUMEN

Este trabajo tiene por objeto describir la representación de la posición social que hacen los grupos más pobres así conocer como vivencian el modelo económico neoliberal actualmente vigente en el país. El interés investigativo, se enmarca en el enfoque de la psicología comunitaria que busca el análisis e intervención del individuo, considerando el contexto social en que se desenvuelve la persona.

Sobre el particular, esta investigación sostiene que existe una percepción de marginalidad en los sectores económicos más desprotegidos y que, dicha representación de sí mismos, se desprende de un sistema económico segregador.

Para ello, se diseñó un estudio cualitativo, donde se aplicaron entrevistas en profundidad y la observación participante para conocer mediante la técnica del estudio de caso y de los discursos de los individuos participantes del estudio, como describen su posición social, aspiraciones y proyectos frente a las posibilidades de la estructura socioeconómica imperante.

Se concluye que, la sensación de estigmatización percibida por la muestra, genera fenómenos de circularidad y malestar que, podrían

considerarse como factores de salud mental que, afecta la sociabilización de los entrevistados, especialmente en las dimensiones trabajo y educación.

ÍNDICE

	Pág.
RESUMEN	2
INTRODUCCIÓN	6
1. ANTECEDENTES DEL PROBLEMA	
1.1. Planteamiento del problema	12
1.2. Justificación de la investigación	14
1.3. Objetivos	18
1.3.1. Objetivo general	18
1.3.2. Objetivos específicos	18
2. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL	
2.1. BASES HISTÓRICAS	20
2.2. BASES TEÓRICAS	27
2.2.1. Las representaciones sociales	28
2.2.2. Concepto	31

2.2.3. Funcionamiento del enfoque	33
2.2.4. Posición social	43
2.3. CONCEPTOS BÁSICOS	53
2.3.1. La pobreza	53
2.3.2. Vulnerabilidad	60
2.3.3. Contingencia y riesgo social	64
2.3.4. Marginalidad y exclusión social	67
 3. METODOLOGÍA	
3.1. Tipo de investigación	69
3.2. Enfoque	70
3.3. Diseño	72
3.4. Delimitación	72
3.5. Método	73
3.6. Muestra	75
3.7. Técnica de recolección de datos	75
3.8. Variables	76

4. RESULTADOS Y ANÁLISIS	77
4.1. Antecedentes referenciales	79
4.2. Resultados	83
5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	93
6. BIBLIOGRAFÍA	96

INTRODUCCIÓN

Los profundos cambios introducidos al modelo económico en el transcurso de las últimas décadas, impactaron decididamente todos los ámbitos del quehacer humano; el trabajo, la educación, entre otros. (Riesco, 2008) Tales cambios, han sido latamente discutidos por economistas, destacando los niveles de desarrollo alcanzados en el país, según, se extrae de los distintos indicadores económicos que tratan dichas transformaciones y que, confluyen en el proceso que explica la implementación del denominado modelo económico neoliberal. (French Davis, 2007)

Sin embargo, tales bondades no son interpretadas por la literatura, ni observadas de igual forma por todos los grupos sociales. Como se sabe, en los sectores con menores ingresos, el nuevo enfoque económico significó cambios profundos en los subsistemas laborales, de salud y acceso y cobertura de servicios que les eran habituales bajo el derogado modelo de bienestar social, en razón de los profundos cambios especialmente en los sistemas de protección social. En consecuencia, actualmente, los sectores más pobres, sortean una serie de dificultades en su vida cotidiana, lo que se traduce en frustraciones, estigmatizaciones sociales, además de un debilitamiento del bienestar psicosocial a consecuencia de la condición actual que vivencian.

Con lo antes dicho, surgen una serie de enfoques que, analizan los procesos vivenciados por los sectores más pobres a partir del factor económico.

En el caso de estudio, la investigación se posiciona desde el enfoque de la psicología comunitaria. Con esta naciente rama y pese a las dificultades para su conceptualización, ha sido entendida como:

“Aquel campo de acción que moviliza a una comunidad para el enfrentamiento y solución de sus problemas, los cuáles a través de la integración de agentes de cambio, percibirá en sus relaciones reales y

en sus relaciones reales con el medio que se le presenta” (Lorenz, 1984:p.389)

En el supuesto de análisis, el estudio se sitúa a partir de conocer la percepción de la pobreza desde el discurso de quienes la experimenta. El idea, es conocer la raíz de la sensación de estigmatización, marginación, empero limitaciones a las expectativas del propio individuo bajo una condicionante única: el modelo económico actual.

Así y delimitando aún más el campo de estudio, se utiliza la idea de representaciones sociales de la posición social. Para entender esta idea inicial, Cabe agregar que, respecto a la posición social, entendida como el estatus social subjetivo de un individuo. Diversas investigaciones la asocian a factores psicosociales y fisiológicos así como también, con aspectos asociados a localización objetiva de clase, factores socioeconómicos, percepción respecto a la clase social que pertenece un individuo y actitudes y comportamientos políticos (Adler et al. 2000); en efecto, de acuerdo a Collins y Goldman (2007), este constructo

“(...) es típicamente medida preguntando a los sujetos bajo análisis respecto a su status social relativo con otros, a menudo tomando como referencia una analogía visual (...), [constituyéndose] en un promedio cognitivo de las medidas tradicionales de posición socioeconómica, incluyendo

educación, estatus ocupacional e ingresos, así como también componentes psicosociales tales como percepciones sobre el rango social y redes sociales” (p. 536).

Dicha posición, normalmente se asocia a la ausencia/presencia de renta o riqueza, que en el caso de estudio, se transforma en uno de los componentes principales del tipo de jerarquización subjetiva que la sociedad en general le impone respecto a su estatus social, singularizándolo por tanto frente a lo valorativo que, incluido el elemento estigmatizante a pertenecer a un barrio o población, deriva en un conjunto de desventajas sociales, culturales y políticas que persisten a lo largo de su vida (López y Seco 2005).

Por tanto, de todo lo dicho, la pregunta que principia esta reflexión apunta a entender: ¿Cómo representan los pobres su posición social frente al modelo económico actual?

La respuesta a esta inquietud inicial, busca finalmente, entender cómo el enfoque comunitario puede intervenir en un grupo social y mejorar su calidad de vida, pero, desde el elemento psicológico que, desde la perspectiva de este estudio, asume la condición de pobreza.

Como se sabe, el enfoque comunitario surgió con fuerza a partir de los 80' como un desafío para intentar analizar y abordar desde el trabajo comunitario, cómo mejorar la percepción del individuo en el contexto socioeconómico actual. Haciendo hincapié en la necesidad de observar

cómo han afectado estos cambios al modelo de desarrollo social en los grupos más pobres.(Mocellin, Barreto & Gural, 1997; Caballero, 1989)

Este enfoque, adquiere relevancia en Chile, a partir de los 80' cuando los elevados niveles de pobreza instan a las disciplinas ligadas a las Ciencias Sociales a intervenir en la sociedad en búsqueda de mejorar la calidad de vida de las personas con más carencias sociales. (Rozas Ossandón, 1993)

Aún lo dicho, entender cuánto afecta las aspiraciones de un grupo étareo el modelo actual, es una difícil empresa. Frente a esto, este estudio decidió enfocarse en una familia que reside en la comuna de Pedro Aguirre Cerda, la cual, según recientes indicadores económicos concentra aproximadamente el 11.6% de personas en situación de pobreza, indigente y no indigente, según los últimos elementos estadísticos. (INE, 2008)

Cabe agregar que el mapa geográfico de la comuna, da cuenta de distintas poblaciones de mayor o menor peligrosidad. Dentro de éstas, la población San Joaquín, es uno de los territorios con mayores índices de vulnerabilidad social y riesgo. Toda vez que los pobladores deben enfrentar el narcotráfico y la delincuencia, como parte de la vida cotidiana, lo cual genera no sólo un malestar por las consecuencias que ello produce, sino porque además, genera estigmatización para quienes aspiran a mejorar su situación social.

A partir de lo antes dicho, esta investigación asume el desafío de aproximarnos a conocer como vivencian un grupo de personas su situación de pobreza y de cómo representan su posición social, frente a los indicadores educación, salud, trabajo.

Por tanto, el marco económico, sirve de panorámica general para abordar, finalmente, desde la psicología, cómo representa una familia de escasos recursos sus proyectos de vida individuales y familiares frente a las posibilidades que perciben bajo la estructura económica imperante.

Para lo anterior, se diseñó un estudio cualitativo donde se realizaron entrevistas en profundidad para indagar en las representaciones sociales que hacen sobre sus proyectos de vida, expectativas, motivaciones y frustraciones desde la condición de pobladores de una comuna, y un sector perneado por altos niveles de vulnerabilidad social, estigmatizaciones y aspiraciones individuales.

Para el cumplimiento de los fines investigativos, se organizó un informe final en cinco partes. Primero se expuso los antecedentes del problema de investigación, objetivos y alcances del proyecto.

El capítulo segundo, explica brevemente el contexto económico que explica las relaciones de la familia que, se analiza con las redes sociales y los sistemas de protección social.

El capítulo tercero expone el Marco teórico, esto es, representaciones sociales, y proyecto de vida, Las cuáles al caso de estudio, se entienden en directa relación con el contexto económico abordado en el capítulo anterior.

Finalmente se expondrán la metodología llevada a cabo y los principales resultados sobre la misma.

Se espera aportar a fomentar las investigaciones en psicología, dentro del nivel de pregrado, así aprender a desarrollar y analizar problemas de investigación. Asimismo, este trabajo, busca complementar el conocimiento sobre como impacta las condicionantes económicas actuales las expectativas de un grupo de personas, así entender cómo las representan desde la perspectiva psicológica.

1. ANTECEDENTES DEL PROBLEMA

1.1. Planteamiento del problema

Actualmente, en el marco del enfoque de promoción de la salud, se considera que la pobreza resulta la principal influencia negativa para el logro del bienestar debido a que incrementa riesgos vitales, hace que las personas vivan en constante vulnerabilidad, es decir, que no obtengan todos los recursos necesarios para consolidar sus capacidades, y afecta el medio ambiente en que se vive (Bustamante, 2005). Todas estos elementos, no

pueden sino influir en las personas, provocando alteraciones en la salud mental de aquellos.

Esta situación, ha sido abordada por infinidad de disciplinas, dentro de las cuáles, la psicología comunitaria ha aportado a entender la relación entre modelo económico y situación de vida. Según Montero es:

“La rama de la psicología cuyo objeto es el estudio de los factorespsicosociales que permitandesarrollar, fomentar y mantener el control y poder que los individuos pueden ejercer sobresu ambiente individual y social para solucionar problemas que los aquejan y lograr cambiosen esos ambientes y en la estructura social.Montero, M., 1984 p.3.

Lo señalado, permite entender que el campo de esta disciplina contempla la relaciónfuncional entre individuo y su ambiente social, lo cual, puede dar lugar a distintas formasde comprensión. Sin embargo, debe entenderse que se trata de una rama en construcción, por tanto, difícil de precisar en su objeto de estudio.

Por ello, se utiliza el concepto de representación social, en tanto, se trata de un conocimiento de larga data en la investigación tanto social como psicológica. La razón es que, la noción de representación social se pone justo en medio de donde se une lo psicológico y lo social. Lo social corresponde a lo que vivimos, lo que se aprende de los acontecimientos de

la vida diaria, las personas del entorno próximo o lejano; que corresponde al conocimiento espontáneo, el ingenuo, que tanto interesa actualmente a las ciencias sociales. Es aquel conocimiento que se da desde las experiencias, de la información que lleva a cada persona, de los modelos de pensamiento que llegan a cada una de las gentes que conforman contextos humanos, a través de la tradición, la educación y la comunicación social. Es así que D. Jodelet, no dice, “este conocimiento es socialmente elaborado y compartido”; refiere en términos generales al conocimiento práctico aquel que nos permite dar forma al incesante movimiento social de situaciones y actos que de tanto ser habituales pasan a ser parte de esta construcción social de la realidad.

Esta situación motiva el diseño de la investigación desde la perspectiva cualitativa y con ello, explicar la pregunta de investigación:

¿Cómo representan la posición social los pobres frente al modelo económico neoliberal?

1.2. Justificación de la investigación

Suele escucharse en la actualidad que el desarrollo económico, ha significado en términos amplios, un avance en la condición de vida de la población en general. Sin embargo este planteamiento requiere una mirada más profunda, una mirada más detallada, pues existen una serie de grupos que no son analizados en detalle por la investigación económica, permite, asegurar que existe un gran número de personas, especialmente aquellas en

condición de pobreza que, perciben el modelo económico actual, como una verdadera limitación a las aspiraciones, proyectos de vida, transformándose en una causa habitual de malestar en el plano psicológico.

Esta premisa inicial, ha sido tomada por la psicología comunitaria la cual, ha puesto especial énfasis en las relaciones entre el bienestar psicosocial y la situación de pobreza, la cual tendría desde esta perspectiva una influencia negativa en el normal desarrollo de los individuos. Señala Tarazona (2005):

“La mayor parte de la evidencia científica demuestra la fuerte relación negativa que existe entre el bienestar psicosocial y la extrema pobreza y también que se requiere una actitud más abierta hacia los pobres por parte de los psicólogos locales y de las instituciones formativas para generar estudios comprensivos-causales, y no meramente descripciones de la forma de ser de las personas pobres o de los riesgos inherentes a sus condiciones de vida (p.2).

Desde esta perspectiva, este trabajo asume el rol de la investigación en psicología, como un desafío, a partir del cual, se intenta explicar como perciben ciertos grupos sociales el modelo económico imperante. Como se sabe, no se trata de un enfoque ignoto. Sobre el particular, Aceituno destaca: (s/f):

“Resulta importante evidenciar a partir de la subjetividad de sujetos sociales subvalorados, formas de vivir y percibir el desarrollo macrosocial. De tal modo, se posibilita la revisión, constatación o refutación de los postulados existentes sobre los resultados de la implementación del modelo de desarrollo vigente en nuestra sociedad”

Subyace al propósito investigativo relacionar como la condición de pobreza y, el hecho de residir en una población de escasos recursos, puede generar exclusión y marginación social.

La problemática descrita, se aborda bajo dos referentes teóricos: las representaciones sociales y la posición social. En el primer concepto, como la técnica, la interpretación que hace la persona en situación de pobreza de sí misma, y la segunda categoría de análisis, refiere al campo que delimita este estudio; la posición social frente al modelo económico actual.

De tal forma, se entiende por exclusión y marginación social al proceso por el que una sociedad rechaza a unos determinados individuos, desde la simple indiferencia hasta la represión y reclusión.

Desde esta perspectiva, la pobreza hay que asumirla como un doble estándar, a saber: a) tanto en su condición estructural socialmente determinada por un estatus socioeconómico, b) individualmente marcada por la estigmatización o el etiquetamiento de la diferencia o la desviación a nivel

del comportamiento, respecto de las normas sociales de convivencia, las leyes o bien las pautas de convivencia que son generadoras de sensación y condición de inseguridad y exclusión en la ciudadanía (Mercado y Quiroga, 2005).

El desafío es grande, primero deberá entenderse que el trabajo tiene, en relación a cada individuo una situación socio-psicológica, además una importante función en la producción de personalidad sana y o enferma. En el primer caso, la producción de salud tiene que ver con la identidad, con la realización existencial, con la vivencia de utilidad social, con la integración a un grupo humano, con la sublimación, etc.” (Matraj, 2002:92).

En este sentido, y reconociendo las muchas veces estudiadas consecuencias subjetivas e identitarias de la pobreza. En enfoque comunitario, dará el marco económico, contextual que, son claves para el trabajo y las intervenciones en las poblaciones vulnerables, para así evitar los procesos de circularidad que sólo crean círculos viciosos de progresos sin mejoras reales en la tan esperada integración social de los sectores marginales.

1.3. OBJETIVOS

1.3.1. Objetivo general

Describir como representa un grupo de personas en situación de pobreza su posición social frente al modelo económico actual.

1.3.2. Objetivos específicos

- a.** Describir como interpretan los procesos macrosociales una familia que reside en una comuna con altos índices de vulnerabilidad social.

- b.** Explicar la relación entre proyectos de vida y el modelo de desarrollo social actual a partir del discurso de una familia de escasos recursos.
- c.** Identificar el nivel de marginación y estigmatización percibido frente al mercado laboral y educacional de los sujetos bajo análisis.

2. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL

La comprensión de cómo representan la posición social un grupo de personas en situación de pobreza frente al modelo económico actual desde la perspectiva de la psicología comunitaria, invita a considerar aspectos teóricos y conceptuales que, trascienden el ámbito de la disciplina de los estudios en psicología.

Empero, en este capítulo, se aborda en puntos distintos, por una parte, el concepto de representación social que, ayuda a entender como se interpreta y discutirá finalmente lo expresado por la unidad de estudio. Así como, el concepto de posición social con sus respectivos indicadores que, serán los objetos de las preguntas que, ayudarán a comprender el objetivo final de análisis.

Por otra parte, se explican conceptos de pobreza, vulnerabilidad y contingencia social que acompañan la descripción de la condición de pobreza en la literatura actual.

2.1. BASES HISTÓRICAS

El abandono de la estrategia de industrialización por sustitución de importaciones en los años setenta, condujo a una serie de modificaciones de políticas y planes de desarrollo en América Latina y en Chile. Para nuestro país, las mutaciones estratégicas adoptadas estuvieron inspiradas en ideas monetarias y neoliberales, traducándose esto en una apertura de la economía, la privatización de gran parte de las empresas públicas y la

desregulación del mercado de capitales, dando importante cabida a los capitales extranjeros.

Así, el modelo neoliberal chileno imperante en la actualidad, tiene sus raíces en la década de los 50' con el convenio de intercambio académico entre la Universidad Católica y la Universidad de Chicago. Sin embargo, tuvieron que esperar hasta 1973 para ponerlo en práctica, cuando fueron convocados por la reciente Junta Militar.

No obstante, la ideología más ortodoxa del neoliberalismo no fue implementada inmediatamente, puesto que los militares fueron, al comienzo, reticentes a la idea de privatizar las empresas estatales y entregar al mercado la asignación de los recursos. Pero a poco andar, los logros conseguidos en materia de control de la inflación, del déficit fiscal y del restablecimiento de los equilibrios básicos los hizo cambiar de opinión.

El caso chileno, no sería ajeno a la realidad que se experimentaba a nivel global ya que, en gran parte de América Latina, entre los años 60 y 70, dieron el marco propicio para el intento. Sin embargo, luego de ciertos fracasos en las políticas económicas, muchos de esos países optaron por modelos económicos mixtos, más heterodoxos, que conservaran aspectos de los modelos estructuralistas con algunos matices neoliberales. Señala Ríos Núñez (2004)

“La situación chilena fue totalmente distinta, ya que aquí no sólo se mantuvo el modelo, sino que además se profundizó, de modo que Chile ostenta el título de ser el país con el modelo liberal más radicalizado en el mundo, superando incluso a la Gran Bretaña de Margaret Thatcher, quien se propuso crear un nuevo sistema económico basado en la desregulación, liberalización y privatización”.

En rigor, la implantación plena del modelo neoliberal en Chile recién se produjo a mediados de la década de 1980, es decir 12 años después del golpe militar de septiembre 1973, cuando se generaliza en casi todas las naciones la mundialización o internacionalización del capital. Respecto de la llamada bonanza económica del régimen militar, todas las estadísticas muestran que desde septiembre 1973 hasta 1976 Chile sufrió una recesión económica que remontó transitoriamente en 1977 hasta caer en la conocida crisis financiera de 1981-82, que ha sido considerada por los economistas, que están analizando la crisis de 1998-99, como la peor de las recesiones chilenas de las décadas de 1980 y 1990. (Krebs, 1996)

En opinión de Gilbert (2000) Los resultados de esta política neoliberal pueden agruparse en el siguiente orden:

1. En primer lugar, se observa una violenta reducción de los niveles de ingresos de los trabajadores asalariados y como consecuencia,

un rápido deterioro de sus niveles de vida, incluyendo a amplios sectores de las clases medias.

2. En segundo lugar, se produce una contracción violenta del mercado interno debido a la pérdida del nivel adquisitivo de la población.
3. En tercer lugar y como resultado de lo anterior se produce la quiebra y el cierre de industrias pequeñas, medianas e incluso industrias grandes dedicadas a la producción interna (alimentos, vestuarios, textiles y otros).
4. En cuarto lugar, se observa un acelerado proceso de centralización y concentración de capitales en manos del sector financiero asociado con el capital extranjero los cuales se posesionaron muy pronto de los centros claves de la economía nacional. bancos, fondos de retiros, comercio exterior, entre otros.
5. Quinto, y como resultado del punto anterior se produjo una rápida .desnacionalización. de la economía nacional integrada y supeditada completamente al nuevo orden internacional por parte de los países desarrollados, fundamentalmente los Estados Unidos.

Ríos Núñez, (2004) explica que las razones de esta variante del citado modelo, pueden explicarse, en tanto, hubo dos variantes que no fueron

consideradas y que tienen relación con las grandes diferencias que existen entre el modelo pro-mercado y el pro-empresas. El primero supone que el mercado libre es el mejor asignador de recursos; el segundo establece el dominio del sector privado por sobre el Estado.

El modelo aplicado en Chile comulgó con el segundo modelo. De ahí que se terminó concentrando las empresas en pequeños grupos de poder, los que se han convertido en un Estado dentro de otro Estado. En la práctica, esto ha significado una pugna entre el Estado y las empresas, que se evidencia cuando el primero trata de llevar a cabo acciones que, desde la perspectiva de las empresas, les perjudican abiertamente.

En términos concretos, si bien, el modelo generó un gran crecimiento económico durante los noventa, la estructura de la distribución del ingreso se estancó e incluso sigue empeorando. Mientras en 1990 la relación entre el ingreso del 20% más pobre y el 20% más rico era de 14 veces, el año 2000 esta diferencia llegaba a 15,3 veces". Krebs, 1996: p. 561) Señala Espinoza, Barozet y Méndez (2004)

"La aplicación dogmática de este modelo barrió los signos de justicia social alcanzados en el período anterior. Los trabajadores más jóvenes y más viejos fueron excluidos de los beneficios del salario mínimo. Aquellos que lograban conseguir trabajo vieron sus salarios reales cortados a la mitad, niveles de desempleo que no bajaron del

15% en 15 años, sus sindicatos proscritos, las leyes laborales cambiadas para favorecer a los empleadores, y el sistema previsional entregado a empresas privadas". (p.62)

De tal forma, este crecimiento es, en opinión de Ríos Núñez, uno de los efectos del modelo de desarrollo social, fue la agudización las desigualdades sociales. Indica el autor:

"Uno de los efectos del modelo, fue la concentración del poder económico en pocas manos. Al mismo tiempo, la burguesía chilena perdió los últimos rasgos de "nacional", al asociarse totalmente con el capital financiero internacional[...] Mientras se desarrollaba esta nueva plutocracia, se ahondaba el abismo entre ricos y pobres, pues éstos llegaron a los más bajos niveles de ingreso del último medio siglo, por varios fenómenos. Uno de ellos fue la abrupta disminución de los salarios reales; otro, la tasa acelerada de desempleo y subempleo, que fluctuó como promedio entre el 15 y 20% durante los 17 años de la dictadura, salvo sus tres últimos años. Paralelamente, comenzó a desarrollarse el sector informal, llegando a sobrepasar el 30% de la fuerza de trabajo en los últimos dos años del gobierno militar". (Ibídem)

Así, actualmente, al considerar 65 países en desarrollo Chile ocupa el 7o lugar de los países con peor distribución del ingreso; en América Latina solo Brasil tiene una distribución peor.

En términos prácticos, para los sectores menos poseídos, esto es, precarización del empleo, reducción de la sindicalización y un retroceso en términos de protección y asistencia social. Martínez y Tironi (1985) sostienen que, Las reformas promovidas por la dictadura tuvieron tal cantidad de consecuencias sobre la estructura social del país, que fueron calificadas como una «ruptura» con respecto al sistema anterior. El carácter de la ruptura, no obstante, no permitía afirmar que se hubiese fundado un modelo de desarrollo que superara el anterior (Garretón, 2001b), en particular, porque la economía enfrentó dos recesiones profundas (1975-1976 y 1982-1985), que hacían dudar de la capacidad del nuevo modelo para brindar desarrollo al país.

El impacto en los grupos sociales, deja ver en primer lugar un gran aumento de los desempleados y de las poblaciones precarizadas al momento de la crisis financiera y económica de los años 1982-1985, así como una jibarización de la antigua clase media. A partir de los años 1980, la burocracia expulsada de los servicios públicos se recompondría en el sector privado (Martínez & Tironi, 1985; Torche & Wormald, 2004).

La aparición de un segmento nuevo de empresas vinculadas con actividades económicas emergentes en el comercio, las finanzas o aun en el sector agrícola exportador; así como servicios sociales de salud, previsión y educación bajo gestión privada constituyeron la base para una nueva clase media. Junto con los asalariados en estos sectores, destacan también empresas medianas, pequeñas, así como trabajadores independientes que pasan a formar parte de una extensa red de subcontratación. Por contraste con el status ciudadano de la antigua clase media, sus derechos sociales son ahora reemplazados por el poder de compra. La estructura social se hace más heterogénea, expresando así la diferenciación de estratos en su seno y la diversificación del aparato productivo (Barozet, 2002; Méndez, 2008; Barozet & Espinoza, 2009).

Las transformaciones financieras que afectaron a Chile liquidaron también a los pequeños accionistas en favor de las grandes corporaciones. La privatización de las empresas del sector público servirá por tanto a los intereses de las grandes empresas, así como a la concentración de los recursos económicos, contribuyendo así al aumento de las desigualdades

Finalmente, cómo interpretar el impacto de la economía incorporada en Chile, es una discusión que trasciende en los fines de este trabajo. Lo cierto es, que los sectores más pobres, precarizaron sus sistemas de vida, surgieron barrios marginales y se, agudizó los problemas de seguridad en las poblaciones emblemáticas.

Así, todos estos cambios no han pasado desapercibidos para los grupos más pobres. ¿Cómo impactaron en las familias más pobres? ¿Cómo se enfrenta una familia de escasos recursos a la realidad que le impone el modelo económico? Para entender esto, en los siguientes párrafos, se profundiza sobre el concepto actual de pobreza y las nociones asociadas a su comprensión, vulnerabilidad y riesgo.

2.2. BASES TEÓRICAS

Desde la perspectiva teórica, la investigación, asume dos teorías a partir de las cuáles, se elaborarán y organizarán los resultados de la investigación: las representaciones sociales y la posición social.

2.2.1 Las representaciones sociales

La representación social es fenómeno, concepto y una teoría. Actualmente, se encuentra en todas las ciencias sociales; trabajado por S. Moscovici (1961) a contar del concepto olvidado de Durkeim. el concepto refiere a fenómenos complejos, individuales como también colectivos que se

dan tanto en el ámbito psicológico como social. Por tanto, es un concepto pero, por el uso extensivo a otras ciencias además de la psicología social, es que, ha alcanzado el estatus de teoría. Nace desde la sociología, pero es a través de la psicología social que va tomando una nueva forma.

Las representaciones sociales en tanto fenómenos pueden manifestarse bajo variadas formas; imágenes, sistemas de referencia, categorías, teorías, cada unas de estas formas por separado o todas en una sola. Son la manera en la que se puede interpretar o pensar nuestra actividad cotidiana una forma de conocimiento social.

Una serie de definiciones para la palabra representaciones se han dado a lo largo del tiempo entre la bibliografía que se encuentra disponible, señalan (Rodríguez, García Curiel, 2007) que, Durkheim habría coincidido con muchos en que representar significaba “traer cosas delante de la mente” y opinan que esta definición si bien es muy cierta también es demasiado restrictiva, así es que el mismo Durkheim en apuntes mucho más antiguos consideraría propio referirse a las representaciones como “la actividad está caracterizada por la acción, la sensibilidad por la pasividad y la inteligencia por la representación”.

Acerca de la idea de representación es que los mismos autores (Rodríguez, García Curiel, 2007) refieren que la acepción planteada por

Durkheim en su primer libro *La división del Trabajo social* (1893), sería mucho más clara:

“Una representación no es, en efecto, una simple imagen de la realidad, una sombra inerte proyectada en nosotros por las cosas; es una fuerza que suscita en sus alrededor [dentro del organismo] un torbellino de fenómenos orgánicos y físicos”. (p.124)

Durkheim y Wundt (citados en Rodríguez, García Curiel, 2007) hablan de las representaciones pero se van complementando en el intento de llegar a una acepción del término, es así, señalan que:

“Durkheim agrega a la definición la idea de que todo conocimiento del mundo se compone de representaciones, afirmación análoga de que toda la vida social está hecha de representaciones”(p.9)

Para llegar a este punto Durkheim tuvo que sacar la noción de representaciones del campo de la conciencia individual y de su asociación estrecha con los problemas de la psicología y la filosofía y traspasarla a un objeto de estudio de la sociología”.

El término representaciones colectivas (sociales) Durkheim intenta precisarlas aproximándose a la idea de fenómenos mentales que son

compartidos por el promedio de los miembros de una sociedad, de esta manera señala más explícitamente, según (Rodríguez, García Curiel, 2007):

“El conjunto de las creencias y de los sentimientos comunes al término medio de los miembros de una misma sociedad, constituye un sistema determinado que tiene su vida propia, se le puede llamar conciencia colectiva o común (...) es el tipo psíquico de la sociedad, tipo que tiene sus propiedades, sus condiciones de existencia, su manera de desenvolverse, como todos los tipos individuales, aunque de otra manera.” (p.26)

Una de las teorías más importantes que se encuentran en la literatura acerca de las representaciones sociales es la que ha presentado por Serge Moscovici (1961) en una reconocida tesis doctoral de la década de los 60' sus planteamientos los hace tomando ideas de Durkheim.

Desde las ideas Durkheimianas de representaciones colectivas; aparece el concepto de representación social, Moscovici (1961 citado en José Luis Álvaro Estramiana, 1995) señala que son:

“(...’) sistema de valores, nociones y prácticas que proporciona a los individuos los medios para orientarse en el contexto social (...) un corpus organizado de conocimientos y de una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la

realidad física y social, se entregan en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios (...) (p.74)

3.2.2. Concepto

S. Moscovici (1961), basándose en lo que había planteado Durkheim, estableció la representación social dentro de la sociología, ciencia en la que sufre un largo eclipse para luego ser parte de la psicología social, teniendo también la influencia de la psicología infantil de J. Piaget (1926) Mucho después de todas las definiciones que se han establecido a contar de lo que planteó Durkheim se encuentra este concepto en todas las ciencias sociales.

Según Denise Jodelet, la representación es un fenómeno y en cuanto tal, se encuentra en variadas formas:

“Imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; teorías que permite establecer hechos sobre ellos. Y a menudo, cuando se les comprende dentro de la realidad concreta de nuestra vida social, las representaciones sociales son todo ello junto.”
(Moscovici, 1993: p.472)

Siguiendo a D. Jodelet (Moscovici, 1993), una forma de conocimiento social y la actividad desplegada por individuos y grupos a fin de tomar su posición acerca de situaciones o circunstancias que les competen en su interrelación con los otros sería lo que se denomina como concepto representaciones sociales. Lo social interviene de varias maneras, a través de la comunicación que se produce entre las personas, a través del contexto en el que se desarrolla la situación y a través del bagaje cultural (escalas de valores, códigos, ideologías) que le concierne a cada una de las personas. De esta manera la representación social se ubica entre lo psicológico y lo social.

La representación social se relaciona especialmente con el conocimiento del sentido común, ese conocimiento que se da en la vida diaria, en nuestra relación con los otros, en nuestro medio ambiente; en otras palabras corresponde al “conocimiento espontáneo, ingenuo” Jodelet (Moscovici, 1993).

Este conocimiento, es un conocimiento que se adquiere a través de las experiencias de las personas, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que se van transmitiendo a través de las tradiciones, la educación y de las comunicaciones sociales. Es por esto que este conocimiento que se adquiere se dice que es un “conocimiento socialmente elaborado y compartido” Jodelet (Moscovici, 1993.p. 473).

3.2.3. Funcionamiento del enfoque

La representación de Moscovici es un proceso en el cual los individuos juegan un papel activo y creador de sentido. Para este autor, las representaciones se originan o emergen en la dialéctica que se establece entre las interacciones cotidianas de los sujetos, su universo de experiencias previas y las condiciones del entorno y “sirven para orientarse en el contexto social y material, para dominarlo. (Moscovici, 1979. p.18)

Moscovici diferencia las representaciones colectivas de las representaciones sociales en que esta última es de carácter dinámico frente a lo estático de las colectivas: definiendo las representaciones colectivas como explicaciones de sentido común, formas de entender y comunicar lo ya sabido que se crean y recrean en el curso de las conversaciones cotidianas, es decir, son producidas por las personas y los grupos en la interacción social.

La idea importante es entonces en las representaciones sociales precisamente su contexto social y no individual, asunto que es tratado desde el contexto desde Moscovici: son entonces trascendentes las interacciones, el intercambio que se produce confiriéndoles así su carácter social a las representaciones.

Según lo que Moscovici ha planteado, la importancia de cómo un conocimiento se transforma en representación y como ésta transforma lo

social radica esencialmente en dos procesos, objetivación y anclaje. Objetivación y anclaje refieren a la elaboración y funcionamiento de una representación social, es decir, a la relación entre la actividad psicológica y sus condiciones sociales de acción.

Con respecto a la objetivación Moscovici señala que es un proceso que se define como una operación formadora de imagen y estructurante, la que permite poner en imágenes las nociones abstractas y refiere que “objetivizar es reabsorber un exceso de significados materializándolos” (Moscovici. 1984, p.13).Y finalmente el anclaje, refiere según el mismo Moscovici a la unión social de la representación y de su objeto, siendo lo social lo que le da el significado y la utilidad.

Según Farr (1984 citado en Moscovici, 1984) investigaciones hechas por Charles Darwin (1872) en animales, se pudo comprobar empíricamente las modificaciones fisiológicas que en ellos se ocurrían al interrelacionarse y los variados gestos que se presentaban, señalando en sus escritos, la gran cantidad de actitudes que aparecen en esta interrelación y que implican posturas de todo el cuerpo. También señala que en el hombre es en el rostro quien desempeña el papel primordial en la expresión de las emociones. La particularidad que en los hombres se da a partir de su interrelación es también según Farr producto de que poseen lenguaje, es este finalmente, exclusividad de la raza humana el que conlleva las emociones pero también las ideas e imágenes llevando a la comunicación al estado de lo simbólico.

Esto queda mucho mejor ejemplificado cuando se lleva a efecto la comunicación sin que exista igual lenguaje entre los interlocutores. Al tener el mismo significado para quien habla y para quien escucha, el lenguaje permite representar un objeto a pesar de que esté ausente.

Los seres humanos pasan gran parte del tiempo hablando, por tanto, si se desea estudiar las representaciones sociales, es de vital importancia el contenido de esas conversaciones como así también los contextos en los que ellas se dan.

En variadas situaciones se escucha que el arte de la conversación está muriendo, ya sea por la vorágine que implica la tecnología que da paso a otros medios de comunicación, pero esto sería tanto como dejar de ver, como señala Farr (1984 citado en Moscovici, 1984) que es la conversación quien sigue siendo el principal instrumento de comunicación y que es ésta la que permite “reflejar, ordenar y transformar las representaciones sociales, ordena la forma y el contenido de las conversaciones” (p.496).

Las representaciones sociales, en la comunicación humana van mucho más allá de las simples opiniones, más allá de las imágenes o actitudes en donde son volcadas. Según lo que nos dice Moscovici (1989) estas serían “sistemas cognitivos que poseen una lógica y un lenguaje particulares (...) de “teorías”, de “ciencias” su genesis, destinadas a descubrir la realidad y ordenarla” (p.496). La función que poseen las representaciones

proviene de, que ellas, son compartidas por un grupo de personas permitiendo a éstas ordenarse en el entorno que les compete desarrollarse, a diferencia de las representaciones individuales, terreno más bien de la psicología y de las que hablaba Durkeim en la antigüedad oponiéndolas con las representaciones colectivas.

Una vez que se ha difundido la teoría de las representaciones sociales, como señala Farr (1984 citado en Moscovici, 1984), esta será terreno de la psicología social; y si bien en sus orígenes las representaciones sociales serían parte de esta teoría, por su importancia y trascendencia prontamente se transforma en una teoría más bien autónoma, que deja de ser parte de, para ser una en sí misma teniendo poco o nada de la original.

Para que una representación social pase a ser parte de un determinado conglomerado cultural, es esencialmente necesario que lejos de ser analizada por alguna ciencia en estado de laboratorio pase esta información a ser estudiada en espacios sociales y de esta manera volcada al exterior.

Acerca de la naturaleza y variedades de las representaciones sociales mucho se ha hablado entre las sociedades durante la historia de la humanidad y más aún a contar de la motivación de una serie de temas trascendentales, connotándose a través de estos temas, la importancia que

tienen; aparecen representaciones sociales acerca de la salud y de la enfermedad, acerca de la sexualidad, de la infancia, de la vida profesional, de ideas y acciones, etc.

Las representaciones sociales tienen una doble función, según Farr (1984 en Moscovici, 1984) hacer que lo poco cotidiano resulte familiar y que aquello que aparece poco visible se haga inteligible.

Frecuentemente aquellas cosas, situaciones o circunstancias desconocidas aparecen como amenazantes ya que no se poseen categorías en las cuales clasificarlas. Todas las investigaciones acerca de las representaciones sociales, se apoyan sobre la realidad compartida por los sujetos y el experimentador y cuya manifestación más evidente está basada en la lengua común que utilizan los individuos. El laboratorio otorga situaciones ficticias pero que al ser contrapuestas con las representaciones que las personas aportan contribuyen a la ilustración de los procesos que articulan lo individual y lo colectivo, es decir, las acciones y representaciones.

A menudo la ciencia obtiene sus planteamientos de los que dice el sentido común y que ella refina durante los estudios e investigaciones, esto no es diferente en lo relativo a las representaciones sociales, y las investigaciones de laboratorio permiten obtener una valiosa información por la cual conocer acerca de lo social. El alcance de las representaciones sociales no se detiene en ser sólo un medio para conocer lo social debido a

los estrechos vínculos que posee con el lenguaje, con lo ideológico, con lo simbólico, con el imaginario social, es por tanto, mucho más que eso, permite orientar las conductas y las prácticas sociales. Así es que, las representaciones sociales constituyen objetos cuyo estudio devuelve a la psicología social sus dimensiones históricas, sociales y culturales y permite poder entrelazar problemas que se ubican entre la psicología y otras ciencias sociales.

Mungy y Papastamou (1984) afirman que es el propio comportamiento quien constituye el contenido de las representaciones. El comportamiento constituye en sí mismo un contenido (como el lenguaje) y a la vez un medio para expresar un contenido; ellos son mucho más fidedignos para expresar las representaciones, las inspiran y además permiten obtener mucha más información de quien los actúa.

Los estilos de comportamiento informan a los otros sujetos de los estilos de comportamiento de las personas. Las características de los comportamientos definen la relación entre actor y objeto y le dan validez a los contenidos informativos.

La consistencia de estos comportamientos es la que da credibilidad a la información y que, por ende, sea tomada en consideración.

Los dos componentes, es decir, lo cognitivo e interpersonal, es lo que le da estructura a la imagen de aquellos contenidos informativos. Los estilos

de comportamiento no solo provocan y generan nuevas imágenes, sino que, movilizan las representaciones sociales que servirán para relacionarlas con los aprendizajes adquiridos desde la cultura (anclaje).

A contar de los estilos de comportamiento, comentan Mungy y Papastamou (1984 citado en Moscovici, 1984) es que los comportamientos toman su significado desde quien los realiza dentro de un espacio y del tiempo. También el comportamiento es una forma de organizar contenidos, es decir, a través de él puede expresar en la comunicación de las personas aquello que lo subyace, un ejemplo de lo dicho pueden ser las emociones, ellas son un aspecto psicológico que no pueden ser observadas ni percibidas pero las conductas devenidas de ellas, serian lo que las subyace.

Una forma de analizar los estilos de comportamiento es leer, descifrar, interpretar y por ende representar por parte de los observadores, de esta manera:

- Los estilos de comportamiento revelan información acerca de la fuente, es así que la consistencia en el comportamiento es capaz de demostrar que el actor está seguro de lo que dice y aquello por tanto, es tomado en consideración.
- Los estilos de comportamiento demuestran aspectos de la fuente dentro de las relaciones interindividuales, la voluntad de tener o no conflictos, de seguir o no una relación; pero en lo profundo lo que

demuestran es la manera en la que lo cognitivo y lo interpersonal se relaciona o sobreponen de manera tal, que den un resultado comunicacional.

Según Mungy y Papastamou (1984 citado en Moscovici, 1984):

Los estilos de de comportamientos no sólo generan y provocan nuevas imágenes, sino que también movilizan de hecho representaciones sociales ya organizadas y convencionalizadas, que servirán de anclaje para elaborar los significados de los comportamientos de la fuente.(p.510)

Según ellos, y considerando sus afirmaciones, existirían estilos de comportamiento, dos de los más significativos serian:

Estilo rígido: este estilo refiere a la manera en que las posiciones son propuestas de una manera rígida basándose en una forma intransigente de conllevar una negociación. Mediante este estilo de comportamiento se organiza jerárquicamente sobre los criterios de juicio los que son repetitivos, unilateral y más bien unidimensional. Este estilo de comportamiento es el que fomenta el extremismo de las posiciones, aumenta la presión social y el conflicto.

Estilo flexible de comportamiento: por el contrario, este estilo pretende negociar dejando tranquilo al o los interlocutores planteando ideas que acomoden a los otros, los criterios de juicio son bilaterales. Aquí se fomenta la bidimensionalidad, relaja las posiciones y descontractura la presión social y el conflicto.

Para que un contenido sea aceptado, tomado en consideración y convincente es necesario que quien lo manifiesta, es decir, la fuente, sea capaz de organizar sus argumentos y que sea percibido desde el otro convencido, seguro y que no deje espacio para las dudas con respecto a lo que expresa.

Pero para que un planteamiento tenga impacto social, lo importante no es principalmente el contenido, sino el estilo de comportamiento y visto mas globalmente el agenciamiento del mismo, de manera que sea convincente; no sólo es el estilo, sino todo el proceso que involucra los comportamientos.

Si un estilo de comportamiento tiene más impacto social, según lo que han planteado Mungy y Papastamou (1984 citado en Moscovici, 1984) lo es no por la validez del contenido en sí mismo, sino porque la fuente, ha logrado imponer su postura, una imagen que da validez a los contenidos de lo que plantea a través de sus propios comportamientos. Dependiendo de los estilos de comportamiento y de los contextos sociales estos son

interpretados y no de manera unidimensional sino que considerando dos dimensiones esenciales, como son: cognitiva, la que permite analizar la información tal cual es vertida y la relacional que hace que la fuente sea validada en esta interacción entre lo que se dice, las representaciones que se tienen acerca del tema y los contextos en los que se desenvuelven.

Cuando una persona vierte información y su estilo de comportamiento se denota rígido, su discurso perderá consistencia, es decir, mientras más intransigente es la fuente es percibida sin consistencia y aparecerá como obstinada, dogmática y así, su relación con el objeto invalidará su modelo y su impacto social será disminuido en la misma proporción. La consistencia percibida aumentará a medida que otro, toma de la fuente una mayor cantidad de dimensiones.

Según Mungy y Papastamou (1984 citado en Moscovici, 1984), no son finalmente los comportamientos en si los que manifiestan los significados, sino que, son las distintas lecturas que a contar de un contenido se despliegan y así mismo las variadas representaciones que se dan.

3.2.4 Posición Social

Para el segundo constructo evaluado, se puede mencionar que, según Venegas el estudio de la posición social de diferentes segmentos, refiere a una visión de sí mismo, una idea que, se tiene del lugar que se ocupa a nivel social. Se trata por tanto, de una noción que, trasciende lo meramente económico. Aunque igualmente juega un rol muy importante.

En un estudio de la posición social de los Ingenieros civiles en la sociedad española, Buckstein (2004) en base a Ferreira (2007a) señala que aquello, se construye a partir de una escala jerárquica subjetiva que, se elabora en base a valores, estigmas e ideas que, se tiene de ciertos grupos que, se identifican por determinadas cuestiones. Aunque las afirmaciones de Ferreira carecen de datos empíricos que permitan confirmar sus aseveraciones, si se puede indicar que desde su mirada:

“La capacidad de acceso a la información y su manejo se agrega a las variables tradicionales para catalogar la posición de las personas y los grupos dentro de la jerarquía social: existe una correlación positiva entre información y posición social (las posiciones elevadas llevan asociada una gran cantidad de acceso y manejo de información)” (p. 12).

La comunidad, “los otros”, son importantes en la interacción que se tiene con cada una de las personas que lo rodean (Adroher, 2004), constituyéndose al grupo como uno de los elementos más efectivos para la

resolución de materias tales como la estigmatización que envuelve el fenómeno de la pobreza en la sociedad actual.

“Las redes son lazos no visibles que configuran la vida de los individuos, en donde en ese ir y venir de información con contenido rico en afecto, emociones y sueños se va fortaleciendo el lenguaje metafórico que en últimas sostiene las vivencias y sentimientos de quienes están inmersos en ese gigantesco pero también minúsculo sistema; por ello hablar de cómo funcionan las redes resulta un tanto embarazoso ya que cada red es única en su desarrollo, funcionamiento y hasta comportamiento, no obstante se podría afirmar que las redes pasan por diferentes momentos en los cuales sus lazos se afianzan o se debilitan de acuerdo a la capacidad de asimilación y respuesta de los integrantes de la misma” (Anónimo 2007: 4-5).

Desde esta mirada

“las redes son constructos simbólicos que entretejen los sistemas y subsistemas humanos con el fin de satisfacer necesidades de diverso orden, entre las cuales, en el ámbito comunitario se destaca la solidaridad y apoyo emocional en

torno a situaciones que se viven en común” (Anónimo 2006p. 1).

Una de las tipologías de redes más básicas que se pueden determinar en una estructura social son:

- “Redes Primarias”: “Este tipo de red hace referencia a las relaciones más próximas que establecen los integrantes de la familia; se convierten en lazos fuertes de unión, afecto y apoyo para el sostenimiento familiar.

- “Redes Secundarias”: “Corresponde a los vínculos que las familias establecen en el contexto comunitario y social. En este tipo de redes se construyen lazos y relaciones de auto ayuda, cooperación y solidaridad, con el propósito de alcanzar solución a dificultades compartidas, sueños conjuntos o proyectos en común”.

- “Institucionales”: Estas redes circunscriben los servicios y apoyo de tipo institucional con que cuentan las familias ya sea para superar sus dificultades o para alcanzar mejores niveles de vida.

El uso y aprovechamiento de los recursos institucionales existentes en comunidades catalogadas como marginales, depende en gran medida de la capacidad que logre desarrollar los individuos y sus familias para acercarse a estos servicios y hacer uso efectivo de los mismos”.

La interacción que se logra vía las relaciones sociales construidas en las redes, hace posible cierta vinculación interna a una identidad colectiva o grupal, no existiendo el espacio para que se contradiga racionalmente si es que se desea seguir interactuando (o participando) en dichas redes (Habermas 1987).

Dichas redes sociales, permiten esbozar o delinear una posición social que se revela a través de los patrones de relaciones que ocurren al interior de ellas, estructurándose de tal manera que cada uno de los sujetos interactuantes ocupa una posición distinta (Friedkin y Johnsen 1997), aunque para Lorrain y White (1971) pudiese existir la situación tal que dos personas ocupen la misma posición, ello ocurriría siempre y cuando tengan el mismo conjunto de redes, o sea, tengan una equivalencia estructural de individuos conformantes de sus redes. Dicha estructuración, en palabras de Bourdieu (1988) se asociaría a

“La construcción del mundo de los agentes se opera bajo condiciones estructurales, por lo tanto, las representaciones

de los agentes varían según su posición (y los intereses asociados) y según su habitus, como sistema de esquemas de percepción y apreciación, como estructuras cognitivas y evaluativas que adquieren a través de la experiencia duradera de una posición del mundo social” (p. 129)

La equivalencia a la que aluden Lorrain y White (1971) han producido dos líneas de trabajo principalmente diferenciadas en el grado en que la similitud o igualdad se da; siendo un primer enfoque aquel que efectivamente considera la amplitud de perfiles similares en las redes sociales de un individuo, mientras que el segundo, considera una perspectiva más macro al evaluar la equivalencia estructural de las redes ambientales del sujeto y dónde éste, tiene la posibilidad de relacionarse con símiles.

Bajo este contexto, el estudio de la posición social que posee un individuo cualquiera –y particularmente de una persona en situación de pobreza intentaría describir su origen, proceder y percepción del medio que lo rodea (y de los ‘otros’ que lo rodean) así como también los fundamentos de su contrato social y las influencias que las redes interpersonales endógenas hacen una correspondencia entre la posición social y los contratos sociales.

Cabe indicar que dicha posición social debe ser diferenciada de lo que es status socioeconómico ya que el segundo es parte del primero, abarcando

por lo tanto la posición aspectos asociados a acceso de información, participación social y que tan próximo se encuentra el individuo a las tomas de decisiones fundamentales en su vida, y que derivan en una estratificación explicada precisamente por la extensión de dichos aspectos que explican la posición (Galtung 1964).

Ahora bien, extrapolando la posiciones entre los 'funcionales' o 'enteros' en su identidad social y los 'estigmatizados' o 'incompletos' respecto a las relaciones que pueden construir con la sociedad que indicaba Goffman (1963), y anexando el componente de posición social que tiende a atenuar dicha estratificación –no la elimina-, entonces, la estratificación no sólo tiene que ver con la clase social de Marx, sino que también del estatus y el partido identificados por Weber (citado en Álvarez-Uría 2007), entremezclándose para definir un conjunto de posiciones dentro de la sociedad que podría ocupar el individuo pobre.

Desde el enfoque de Weber, la clase social se constituye según la posición de clase que tiene cada individuo en el mercado, es decir, según el poder adquisitivo que posee en el orden económico para acceder a distintas oportunidades de vida. Dicha definición corresponde a distinciones analíticas, sin embargo, cuando Weber pretende dar cuenta de grupos sociales concretos, se refiere a clases sociales.

La clase social parte de la posición en el mercado ya mencionada, pero su característica fundamental es que la situación de clase se reproduce en los individuos a través del tiempo. De este modo, lo fundamental en el análisis de clases sociales en Weber tiene relación con la constitución de un grupo social en el mercado que se reproduce en el tiempo a través de la herencia ocupacional y la reproducción de niveles de bienestar económico. De aquí, entonces, el problema de la movilidad social en la sociología.

Tal y como se mencionó, la estratificación a la que se alude pretende identificar una posición social no sólo desde la estructura ocupacional o económica de Marx (citado en Álvarez-Uría 2007), sino también desde una serie de activos socialmente valorados y escasos, pudiendo ser movilizados en función de mantener o aumentar el bienestar socioeconómico de un sujeto cualquiera –y por intermedio su familia.

Fundamentalmente, esta estrategia nace de la imposibilidad señalada por ciertos sociólogos en cuanto a crear una medida “no contaminada” de la clase social que se derive de la estructura de empleo (Bourdieu 2002) o de las relaciones de producción e intercambio. Por ende, en la estratificación social, se abre la posibilidad de estudiar otros tipos de desigualdades al incorporar variables como la edad, etnia, género, seguridad social, territorio, entre muchas otras que se pueden conceptualizar como activos/pasivos en la obtención de mayores cuotas de bienestar.

Por otro lado, cabe hacer referencia al interés sociológico por las dimensiones subjetivas que emergen de la estructura social; dicha aproximación también descansa en el trabajo de los clásicos de la sociología, donde destacan Simmel y Weber. Respecto al primer autor, existe un fuerte interés en los denominados estilos de vida como respuesta subjetiva a la necesidad de encontrar un sustento supra-individual que suavice la soledad que generan los procesos de individualización propios de la modernidad. En el caso de Weber, la importancia de los elementos subjetivos de la estratificación se encuentra en la distribución desigual del poder social – entendido como prestigio y reconocimiento social– constituyéndose distintos estamentos en comunidades mediante el consumo.

De este modo, en las últimas décadas ha existido un renovado interés por los elementos subjetivos, lo que se atribuye principalmente a las críticas realizadas a la unidimensionalidad material que han presentado los estudios de estratificación social. En esta línea, destacan los aportes de Bourdieu, tanto por sus reflexiones sobre el capital simbólico como por sus observaciones en torno a la importancia que tiene la autopercepción en los grupos sociales para conformar clases sociales reales (y no sólo clases sociales en el papel).

Asimismo, son relevantes los aportes de Jean Baudrillard (1999) y su conceptualización sobre el consumo-signo, el cual sobrepasa ya el plano de la necesidad, convirtiéndose en un mecanismo de diferenciación y distinción.

Bajo esta línea, entonces, destaca el énfasis que se le dan a los estilos de vida, la distinción, la identidad, el prestigio y el reconocimiento que se constituyen en base a la estructura social. Si bien en primera instancia tales elementos se han homologado también a la estructura ocupacional y, en forma secundaria, a las credenciales educativas, existe en la actualidad un mayor interés por dar cuenta de forma más amplia lo que se puede denominar una economía de los bienes simbólicos.

Para los estudios sociológicos que versan sobre estructura social, cabe señalar una serie de criterios de clasificación y criterios de análisis que dan luces sobre el comportamiento de la investigación en dicha temática. Si bien la primera gran conclusión es que no existen paradigmas rígidos en términos de los criterios mencionados, en la convivencia de enfoques paradigmáticos, es posible establecer lineamientos que dicen relación con la predominancia de ciertos intereses investigativos y analíticos. Por lo anterior, es necesario hacer una distinción entre criterios analíticos y criterios de clasificación.

Los criterios de clasificación empleados en los diversos estudios combinan el enfoque de estructura ocupacional con diversas variables asociadas a la posesión de distintos tipos de activos, la mayor parte de las veces incluido como indicador de estatus de ocupaciones para el estudio de la movilidad. Los criterios de análisis, no obstante, no son los mismos en todos los estudios. Mientras algunos incorporan una reflexión en torno a las

posibilidades de constitución de grupos de intereses y núcleos clasistas, y otros enfatizan la necesidad de dar cuenta de los factores socio-históricos que condicionan la composición y el cambio de la estructura de oportunidades, otros realizan análisis descriptivos acotados apoyados en criterios estadísticos.

En el intento de agrupar los estudios según tipologías, siguiendo a Atria, se puede mencionar que la mayoría de los estudios -sino todos- corresponden al tipo de esquema de clases ocupacionales con base teórica, existiendo una leve preponderancia en los esquemas basados en la noción weberiana de clases y sobre todo de su adaptación realizada por Goldthorpe, lo que deja rezagada a la noción marxista en la versión de Olin Wrigth. Asimismo, se puede diferenciar entre aquellos estudios que enfatizan el estudio de la movilidad individual y aquellos que se centran en la movilidad estructural de los grupos y/o clases.

De esta forma se reconoce una realidad individual y colectiva marcada por la búsqueda de descripciones consensuadas en torno a la percepción que tiene un individuo de sí mismo y el rol que ocupa en la sociedad, tomando como base su propia condición de pobreza. Algo similar a lo que Green (2005) denomina “etiqueta o uso social”

“¿Qué son las Normas de Etiqueta o de Uso Social?, son aquellas normas o reglas hechas por la sociedad, dirigidas

a un grupo específico de personas y aunque su sanción también externa no es y no puede ser física, estas reglas se usan principalmente para determinar como se debe comportar la gente cuando se encuentra en una sociedad y además en un lugar y tiempo determinado". (Green, 2005)

Para entender finalmente, cuál es el lugar que ocupa el individuo, la familia pobre, frente al modelo económico actual, que impone estatus determinados que, además, se construyen por el hecho de pertenecer a un barrio, comuna, trabajo, se puede explicar, ahondando en la conceptualización de la pobreza, la vulnerabilidad social y el riesgo.

3.3. BASES CONCEPTUALES

Ser pobre en la realidad económica actual, está fuertemente asociado a los conceptos de vulnerabilidad de, riesgo social y estigmatización. Pues, la vida en poblaciones ha variado, así al tema de la pobreza, se agregan otros elementos conexos que, se intentan explicar en este apartado.

3.3.1. La pobreza

Pobreza es un concepto difícil de definir pero está ligado al modelo económico en que vivimos. Todo el mundo entiende cuando se menciona

pobreza, es quizás porque cada individuo sabe perfectamente lo que sería para él y su familia una situación de pobreza. Para uno podría ser no comer, para otro vestirse pobremente, para un tercero bajar su nivel de vida habitual. Es un concepto que provoca temor, en algunos casos terror. Al mismo tiempo suscita compasión hacia el otro, hacia quien está en la condición no deseada de pobreza.

Como fácil explicación, puede señalarse que, la pobreza es el polo opuesto de la riqueza en términos conceptuales y de estructura social (COSUDE, 2000). A pesar de su carácter multidimensional y complejo, se define en forma precisa al basarse en indicadores de "bienestar", definiéndose operacionalmente como “una condición en la cual una o más personas tienen un nivel de bienestar inferior al mínimo necesario para la sobrevivencia” (INEI, 1999). Este concepto es puntual y de fácil comprensión pero al fundamentarse en la carencia de bienes materiales resulta siendo relativo por lo que vale complementar su abordaje considerándola “una situación social en la cual existen carencias económicas, en un tiempo y espacio determinados, que afectan el desarrollo integral del ser humano” (Estefanía & Tarazona, 2003; p. 22).

La pobreza puede clasificarse como

1. Crónica: cuando resulta imposible romper el círculo vicioso de la pobreza, esta es una forma de pobreza que se transmite generacionalmente, de familia en familia, o
2. Temporal: provocada por un retroceso momentáneo que es posible superar (Ardila, 1979). En Psicología se presta mayor atención a la pobreza de tipo crónico debido a que genera una cultura de subsistencia y a que tiene secuelas psicológicas difíciles de revertir por afectar infancia temprana, como p.e. la desnutrición crónica y su consecuente influencia negativa en los procesos neuro-cognitivos y la socialización deficitaria y sus efectos en la constitución de una personalidad sana. Pero en si ambas formas del fenómeno comparten dos características que la vinculan al marco de la psicología social-comunitaria, por un lado su multi-dimensionalidad y por otro su relación con el comportamiento social.

Consecuentemente, la pobreza es un constructo multidimensional con una fuerte carga en lo socioeconómico. Social en cuanto se vincula directamente con categorías sociales, como clase, etnia y exclusión, y económica al constituirse basándose en la cantidad de riqueza acumulada. La psicología (o el abordaje psicológico) de la pobreza es reciente y sus inicios son atribuibles en gran parte al trabajo de Katona (1965) -por lo menos de una forma más sistemática-, quien propone una psicología

económica nutrida por una psicología empírica y molar enfocada en la plasticidad de la conducta humana, y una economía basada en aproximaciones a las decisiones individuales de consumo y alejada de modelos ideales.

Es decir, el comportamiento económico está en el dominio de los fenómenos sociales. Una posición propone que las conductas económicas son fundamentalmente conductas sociales, estableciéndose una relación inclusiva (Quintanilla, 1997). Por otro lado, se considera a los procesos económicos una manifestación de la conducta humana, lo que establecería una relación causa-efecto (Katona, 1965).

En términos amplios, se puede resumir como:

“La falta de recursos que va más allá de la carencia de bienes económicos, también involucra la falta de oportunidades para el desarrollo de una vida decente para mantener y conservar la dignidad, la autoestima y el respeto de otros, trascendiendo de los bienes materiales y que, se caracteriza por ser un fenómeno especialmente económico con dimensiones sociales, políticas y culturales” (Moon, 1997: p.23)

La definición utilizada oficialmente para clasificar a la población en pobreza en el país, se basa en el ingreso como indicador de la capacidad de

satisfacción de las necesidades básicas. Así, se define una línea de indigencia que es el mínimo establecido por persona para satisfacer las necesidades alimentarias o calóricas y protéicas, que están dadas por el costo de una canasta básica de alimentos. Luego, se define la línea de pobreza, donde al costo de la canasta básica de alimentos se agrega el costo de satisfacer otras necesidades esenciales como vestuario, vivienda, transporte, salud, entre otras.

Ahora bien, en la realidad existen diversos enfoques para definir si una persona o familia es pobre, sin haber consenso absoluto respecto de cuál es el mejor. En América Latina, en los últimos años han predominado tres métodos de medición de la pobreza, los cuales consideran solamente las necesidades económicas de las personas.

1. El enfoque del ingreso o Línea de Pobreza (LP)
2. El de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)
3. El Método Integrado de medición de la pobreza. (MIMP)

A nivel mundial existen otras mediciones que permiten su comparación, como la propuesta por el Banco Mundial. Esta línea de pobreza se basa en el consumo de bienes y servicios: En los países muy carentes de recursos una línea de pobreza fijada en 1 dólar por persona diarios (US\$ 30 mensuales) Se sugiere una línea de pobreza de 2 dólares

diarios para América Latina y el Caribe. Para Europa oriental y las repúblicas de la ex Unión Soviética se ha utilizado una línea de pobreza de 4 dólares diarios. Para la comparación entre los países industrializados, se ha utilizado una línea de pobreza que corresponde a la de los Estados Unidos, de 14,40 dólares diarios por persona. La Unión Europea ha sugerido que para determinar la línea de pobreza de esos países se utilice la mitad de la mediana del ingreso personal disponible Factores Determinantes de la Pobreza.

Este tema merece un tratamiento doctrinario intenso, no obstante podemos señalar que las principales características de La Pobreza dicen relación con el impedimento de un desarrollo humano digno y equitativo.

Las características de la pobreza son sus mismas cualidades intrínsecas y va arraigada y sujeta a la falta de uno u otro renglón socioeconómico, falta de salud, vivienda, ingresos, empleo, nutrición, educación, entre otras.

En la década de los 90', la pobreza adopta las siguientes características:

1. La pobreza es más urbana y en números absolutos se concentra en las grandes ciudades del país, donde residen en lugares cada vez más alejados del centro de la ciudad y de los espacios de trabajo, y en una situación de marcada segregación socio – espacial frente al resto de los estratos sociales.

2. Las expectativas demográficas de vida de toda la población y de la población pobre, el nivel de escolaridad, el acceso a servicios urbanos de agua, luz y alcantarillado y de salud y de educación así como a los medios de comunicación masivos se han elevado significativamente.
3. Los sectores pobres se han integrado, efectiva o simbólicamente, a las pautas de consumo moderno y algunos de los valores asociados a ellas.
4. El número de hijos por mujer ha disminuido. El grupo de edad más visible en áreas de pobreza, que en el pasado eran niños, hoy son adolescentes y jóvenes; además, producto del envejecimiento de la población la pobreza afecta crecientemente a la población de la tercera edad.
5. Las manifestaciones de la pobreza, que en el pasado se asociaban a carencias básicas de alimentación, techo y abrigo, hoy se expresan en una calidad deficiente de los servicios de educación y salud a que acceden, en viviendas pequeñas y de deterioro rápido, ausencia de equipamiento comunitario, de áreas verdes, de instancias de recreación.
6. La pobreza se entremezcla con nuevos problemas que enfrenta la sociedad: drogas, violencia, inseguridad ciudadana, deterioro medio ambiental, hábitos alimenticios, entre otros. Estos problemas afectan a pobres y no pobres, pero los primeros tienen menos posibilidades de

enfrentarlos, lo que agrega complejidad a las políticas de superación de la pobreza.

7. La pobreza es más heterogénea que en el pasado en cuanto a la inserción laboral de los integrantes adultos en el hogar: tasa de participación económica, tipo de inserción laboral, estabilidad en el empleo e historia laboral.
8. Coexistencia de la pobreza estructural y crónica con la pobreza moderna asociada a las nuevas vulnerabilidades (precarización del empleo, flexibilidad laboral, desprotección social).
9. El umbral de escolaridad que define diferencias en ingreso es significativamente más alto: 12 y más años, lo que equivale a estudios secundarios completos o estudios post secundarios. La curva escolaridad / salario hora es casi plana hasta los 8 años de estudios, se eleva lentamente hasta los 12 y fuertemente después de este nivel².

Pero, ¿qué relación tiene la pobreza con la vulnerabilidad social y económica? Actualmente, cuando se habla de pobreza, es inevitable llegar el tema de la vulnerabilidad: ¿cuál es son sus diferencias? ¿por qué se relacionan?

3.3.2. Vulnerabilidad

El concepto de vulnerabilidad refiere a aquella diversidad de "situaciones intermedias" y al proceso por el cual se está en riesgo de engrosar el espacio de exclusión. Vulnerabilidad no es exactamente lo mismo que pobreza si bien la incluye. Esta última hace referencia a una situación de carencia efectiva y actual, mientras que la vulnerabilidad trasciende esta condición proyectando a futuro la posibilidad de padecerla a partir de ciertas debilidades que se constatan en el presente. Desde este punto de vista es un concepto más dinámico y más abarcativo.

En su sentido amplio la categoría de vulnerabilidad refleja dos condiciones: la de los "vulnerados" que se asimila a la condición de pobreza es decir que ya padecen una carencia efectiva que implica la imposibilidad actual de sostenimiento y desarrollo y una debilidad a futuro a partir de esta incapacidad; y la de los "vulnerables" para quienes el deterioro de sus condiciones de vida no está ya materializado sino que aparece como una situación de alta probabilidad en un futuro cercano a partir de las condiciones de fragilidad que los afecte.

Con todo, la noción de vulnerabilidad social ayudaría a identificar a grupos sociales, hogares e individuos, que por su menor disponibilidad de activos materiales y no materiales, quedan expuestos a sufrir alteraciones bruscas y significativas en sus niveles de vida, ante cambios en la situación laboral de sus miembros activos. Aquí se plantea la utilización del concepto asociado al de condiciones de vida para tener una mirada multidimensional y

compleja sobre un fenómeno que excede conceptualmente a la idea de pobreza. La introducción de la categoría conceptual "condiciones de vida" se vincula a la necesidad de abarcar los diversos planos y dimensiones tanto de la vida privada como comunitaria. Esto se refiere a los múltiples elementos que pueden ser indicadores de diferencias y posicionamientos en la estructura social. En síntesis, "condiciones de vida" alude al equipamiento y/o provisión de bienes del hogar en relación a la cantidad de miembros, a las características de la inserción ocupacional de los miembros, a los niveles de educación alcanzados por los mismos, al acceso a los beneficios sociales y a la posibilidad de expresión y participación en la vida pública.

Rosalía Cortés (citado en Ziccardi, s/f) explica la vulnerabilidad social como:

“El sometimiento de diferentes grupos y sectores de la sociedad a carencias y procesos dinámicos de inhabilitación, que los colocan en situaciones que atentan contra la capacidad de resolver los problemas que plantea la subsistencia y el logro social de una calidad de vida satisfactoria con una mala distribución del ingreso, aumento en las tasas de desempleo y subempleo y deterioro en los servicios sociales”.

Consecuentemente, la noción de vulnerabilidad social ayudaría a identificar a grupos sociales, hogares e individuos, que por su menor

disponibilidad de activos materiales y no materiales, quedan expuestos a sufrir alteraciones bruscas y significativas en sus niveles de vida, ante cambios en la situación laboral de sus miembros activos. Aquí se plantea la utilización del concepto asociado al de condiciones de vida para tener una mirada multidimensional y compleja sobre un fenómeno que excede conceptualmente a la idea de pobreza.

Entonces, el uso de la noción de "vulnerabilidad social" se vincula con la línea conceptual que plantea pobreza como carencias y se plantea como herramienta analítica que permita estudiar lo que ocurre en ese gran espacio de marginación y de pobreza, cuyos límites son difusos y móviles, identificando situaciones diversas y con distinta condición de riesgo. Así, el concepto permitiría una mayor aproximación a la diversidad de situaciones a las que se enfrentan los que de una u otra manera son partícipes de algún tipo de privación, incluidas las más críticas, para las que se reserva el término exclusión.

Para analizar las situaciones de vulnerabilidad, se proponen las siguientes dimensiones:

1. Con relación **al hábitat y a las condiciones habitacionales**, los indicadores que se seleccionaron permiten evaluar el acceso pasado y actual a un aspecto de las condiciones materiales de existencia logradas en el tiempo.

2. Vinculada a los **tipos y formas de la organización familiar**, así como a la posición social de los hogares, ya que las características sociodemográficas de los hogares y su ubicación social importan para analizar requerimientos y necesidades y la posibilidad de satisfacción, según diferentes etapas del ciclo vital, responsabilidades según género y generaciones.
 3. Ligadas a las **características educacionales**, ya que no sólo advierte sobre las capacidades operativas de la población y la posibilidad de dar respuestas a los requerimientos del mercado laboral
 4. Con relación al **ámbito laboral**, ya que el trabajo como recurso generador de recursos, no sólo posibilita el sustento material de la existencia, sino también que determinadas formas y condiciones de trabajo provean –o no- seguridad, reconocimiento e inserción en alguna clase de mecanismo de integración y cohesión social.
 5. Con aspectos relativos a lo **previsional** ya que muchas de las garantías asociadas a la condición salarial están en retroceso.
 6. En el **ámbito relacional**, que contemple las posibles inserciones de redes de relaciones, en sistemas de sociabilidad, de contención que hacen a la integración en diferentes lazos sociales.
- (<http://www.ubiobio.cl/cps/ponencia/doc/p15.4.htm>)

3.3.3. Contingencia y Riesgo social.

El concepto de contingencia y de riesgo social más que jurídico es de índole -social- porque en ellos intervienen factores que en potencia afectan a toda la comunidad, pudiendo producir incertidumbre y perturbación en la sociedad (Verdera, 1998) Consecuentemente, los riesgos llevan entonces el apelativo de "sociales" por "la incidencia que su acontecer y sus efectos producen en el orden y la paz social a través de la indisoluble y recíproca relación que tienen las personas que integran la sociedad civil con el bien común de la misma" (Bowen, 1971)

Según, Alfredo Bowen (1971) el riesgo en su noción tradicional como "aquel acontecimiento futuro e incierto cuya realización no depende exclusivamente de la voluntad del asegurado. A su turno, El profesor Carlos Poblete (2007) define el riesgo social como: "acontecimiento futuro, involuntario e incierto que provoca un daño de pérdida de un lucro privando a los individuos y a quienes de ellos dependen de los medios estados de subsistencia". (p.3)

La contingencia propiamente tal "es aquel hecho, acontecimiento o circunstancia que sin producir daño o perjuicio a la persona da origen en ella a una necesidad de mayores recursos y de un incremento del poder adquisitivo", ejemplo: matrimonio, nacimiento de un hijo, etc. (Ibídem)

En cambio, la contingencia social, se entiende por esta a “aquel acontecimiento que da origen a un estado de necesidad específico, frente al cual actúa la seguridad social como un instrumento político social”.

Los autores han efectuado diversas clasificaciones, pero la más utilizada es la del tratadista español Aznar, quien distingue entre:

1. contingencias sociales de origen patológico: en ellas se encuentran las enfermedades y accidentes.
2. contingencias sociales de origen biológico: en ellos se encuentran el nacimiento, la muerte, la vejez, etc.
3. contingencias de origen socioeconómico: se encuentra la cesantía y las cargas de familia.

En el convenio Nº 102 de la IT se contiene una suerte de enumeración de aquellas contingencias sociales que no obstante la amplia gama de ellas ocurren con más frecuencia y genera importantes consecuencias para las personas afectadas por ellas. Las contingencias mencionadas en el convenio son las siguientes:

1. muerte
2. invalidez, que puede ser total o parcial y además puede ser transitoria o definitiva.
3. enfermedad, que puede ser común o profesional.

4. viajes
5. natalidad
6. maternidad
7. la crianza de hijos (cargas de familia)
8. cuidado de los padres ancianos
9. cesantía
10. accidente, que puede ser común o de trabajo

3.3.4. Marginalidad y exclusión social

Característica común a todos los grados y tipos de marginación es la privación o dificultad para la normal satisfacción de las necesidades secundarias. Lo que se puede producir ya sea por seguir los ideales de la comunidad o bien cuando la sociedad responde a los intereses de un grupo minoritario poderoso.

Cabe mencionar que la exclusión social es un proceso, no una condición. Por lo tanto sus fronteras cambian, y quién es excluido o incluido puede variar con el tiempo, dependiendo de la educación, las características demográficas, los prejuicios sociales, las prácticas empresariales y las políticas públicas.

Entendemos por marginación social el estado en el que un individuo o grupo social no es considerado parte, o lo es pero como parte externa, de una determinada sociedad.(Botto, Fenoglio y Lourdes, (n/d)). Aquí, se pueden distinguir diferentes tipos de marginación social:

“La marginación por indiferencia incluye a los ancianos, minusválidos, subnormales (dementes) e inválidos. No es la sociedad la que los rechaza, sino que es el mercado el que los margina por ser improductivos e incapaces de aportar su fuerza de trabajo. (Botto et al, op.cit.:4)

- La marginación por represión de conducta, la cual abarca a prostitutas, drogadictos, alcohólicos y delincuentes y la marginación de reclusión por falta de recursos, formada por vagabundos y mendigos. En estos casos, la sociedad los margina debido a que presentan una actitud desviada, incompatible con los ideales morales de la comunidad. (ibid:3)

- La automarginación, encarnada por los hippies de los años 60, revolucionarios e intelectuales, quienes no comparten las ideas imperantes en su entorno y buscan la manera de satisfacer sus necesidades sin involucrarse en el circuito productivo-mercantil. (ibid:3).

La exclusión social, sea debida a cualquiera de sus posibles orígenes, produce siempre en quienes la padecen una pérdida o una lesión del disfrute de los derechos fundamentales que como personas les corresponden.

La exclusión marca la frontera entre quienes gozan en plenitud de sus derechos y quienes se ven privados de una parte de ellos, con menoscabo de sus capacidades de desarrollo como personas, agravio de su dignidad y, con frecuencia, peligro de su propia vida. Vuelve a la gente incapaz de insertarse o reinsertarse en el circuito económico; esta imposibilidad lleva a un proceso de descalificación social y a la pérdida de una ciudadanía activa. Empero, limitar el proyecto de vida de una familia que, siente frustración ante su situación social, su posición social.

4. METODOLOGÍA

4.1. Tipo de investigación

La investigación, se inicia como exploratoria, ya que, se registra escasa literatura sobre el estudio de la representación social de la posición social de grupos pobres. Además, se trata de un estudio de caso, lo cual hace que el análisis tenga una perspectiva única. Por tanto, es relevante la información que se puede obtener, entendiendo que existe hoy en día una desinformación sobre la influencia del modelo económico en las familias chilenas.

No obstante, en el desarrollo el estudio, se enmarca en la línea de las investigaciones científicas de nivel descriptivo, en razón de que se tratará de

mantener la neutralidad y objetividad en la investigación. En palabras de Hernández, Baptista y Sampieri, ello se resume en que:

“los estudios descriptivos pretenden un mejor conocimiento de la realidad que los exploratorios y para ello plantean como objetivos, caracterizar, detallar, especificar y describir el fenómeno en estudio. Se intenta dentro del proceso descriptivo de la situación, evento u hecho, relatar como es, como se manifiesta. Se intenta dentro del proceso descriptivo de la situación, evento u hecho, relatar como es, como se manifiesta. “los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis”. (Hernández et. al.c: 2003: 60)

4.2. Enfoque

El enfoque de esta investigación es cualitativa ya que aquí se efectuaran registros narrativos de los fenómenos que son estudiados mediante técnicas como la observación participante, la entrevista en profundidad y los grupos de discusión. Se realizo de esta manera porque la manera cualitativa se logra situar en contextos estructurales y situacionales. La investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza y profundidad de las realidades en la población, su sistema de relaciones, su estructura dinámica y los resultados a través de una muestra para hacer inferencia a

una población de la cual toda muestra procede y culmina con un análisis sobre todo el proceso de investigación. El autor (Salkind, neil j, 1999. P .45), nos señala que tras el estudio de la asociación o correlación pretende, a su vez hacer inferencia causal que explique por qué las cosas suceden o no de una forma determinadaO dicho de otra forma, pues el conocimiento, se construye de la fuente primaria y exclusiva de estudio:

“La investigación cualitativa es un proceso que obtiene datos del contexto en el cual los eventos ocurren, en un intento por describirlos, determinar los procesos en los que estos sucesos están involucrados y además dilucidar las perspectivas de los individuos participantes en los hechos, utilizando la inducción para derivar las posibles explicaciones y conclusiones basadas en los fenómenos observados.”
(Gorman, 1997: introd. 1)

Por otra parte, Mellon,(1990) se refiere a este término con el nombre de investigación naturalística, por considerar que la investigación de tipo cualitativa:

“Intenta capturar el escenario natural en donde se está llevando a cabo la investigación y, por otra parte, los estudios naturalísticos se enfocan en ver las experiencias desde la perspectiva de aquellas y aquellos involucrados”. (p.2)

Es posible afirmar entonces, que en la utilización de este tipo de metodología se enfatiza el significado e interpretación de la realidad, la que a su vez, siempre está íntimamente ligada con el contexto dentro del cual se desarrolla la investigación.

El enfoque metodológico, se explica porque adopta el paradigma fenomenológico, basado en la inducción probabilística del positivismo lógico. Además porque será una Observación naturista sin control. Se medirá de manera subjetiva o bien, objetiva. Existirán inferencias más allá de los datos ya que será exploratoria.

4.3. Diseño

El tipo de diseño es no experimental “no se construye ninguna situación sino que se observan las situaciones ya existentes, no provocadas por el investigador. En esta investigación no experimental las variables independientes ya han ocurrido y no pueden ser manipuladas, el investigador no tiene control directo sobre dichas variables (Hernández, Fernandez y Baptista, 2008, p186)

Al mismo tiempo es una investigación transaccional “ya que recolecta datos en un solo momento, en un momento único. Su propósito es escribir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado y al mismo tiempo es un diseño no experimental transaccional descriptivo. Los

diseños transaccionales descriptivos tienen como objetivo indagar la incidencia y los valores en que se manifiesta una o más variables” (Ibídem)

4.4. Delimitación

El universo en esta investigación es la comuna de Pedro Aguirre Cerda y la muestra será una familia de la Población San Joaquín

4.5. Método de investigación.

Un estudio de caso es un método empleado para estudiar un individuo o una institución en un entorno o situación único y de una forma lo más intensa y detallada posible.

Es una investigación que se le define como descriptiva, es decir, describe la situación prevaleciente en el momento de realizarse el estudio. La palabra único es crítica aquí porque el investigador está tan interesado en las decisiones existentes que rodean a la persona como en la persona misma. Es la calidad de unicidad lo que separa a esa persona (y al caso) de otras. El estudio de casos implica un proceso de indagación que se caracteriza por el examen detallado, comprensivo, sistemático y en profundidad del caso objeto de interés (García Jiménez, 1991.67).

Un pionero en el uso de los estudios de casos fue el médico convertido en psicólogo Sigmund Freud, quien basó en ellos su teoría psicoanalítica del desarrollo de la personalidad. Su famosa paciente, Anna O.,

y sus observaciones detalladas acerca de su condición conductual al uso de la asociación libre como método para el tratamiento de la histeria y otras condiciones.

1. Los estudios de caso se enfocan hacia un solo individuo o cosa (sea, por ejemplo, una persona o un distrito escolar), lo que permite un examen y escrutinio muy de cerca y la recopilación de una gran cantidad de datos detallados. Es por estas razones que los estudios de caso siempre han sido populares como método para situaciones clínicas. (Freud, 1920)
2. Segundo, los estudios de caso fomentan el uso de varias técnicas distintas para obtener la información necesaria, las cuales van desde las observaciones personales hasta las entrevistas de otras personas que podrían conocer el objetivo del estudio de caso hasta los expedientes de escuelas o doctores relacionados con la salud y otras cuestiones.
3. Tercera, sencillamente no hay mejor manera de obtener una imagen más completa de lo que está ocurriendo que a través de un estudio de caso. Esto es exactamente lo que Freud hizo en sus primeros trabajos. Ciertamente, él no podía haber usado un cuestionario para preguntar acerca de los sueños de sus pacientes, ni era concebible alcanzar su nivel de análisis utilizando otra cosa que

no fuera un escrutinio intensivo de los detalles aparentemente más insignificantes de la forma como la mente funciona. Estos datos tribuyeron a su extraordinario conocimiento del funcionamiento de la mente humana y a la primera teoría aceptada de las etapas del desarrollo humano.

4. Cuarta, si bien los estudios de casos no prueban hipótesis, sugieren direcciones para estudios subsecuentes. (Castillo García, 2008)

4.6. Muestra

La unidad de estudio será una familia conformada por cuatro miembros que habitan una misma casa en la Población San Joaquín de la comuna de Pedro Aguirre Cerda.

4.7. Técnica de recolección de datos

Los instrumentos que se usaron para recolectar los resultados fueron:

- a. La entrevista: Para los fines requeridos, el tipo de entrevista utilizado fue la semi dirigida. La entrevista semi dirigida tiene por característica principal una plena libertad discursiva del sujeto entrevistado, pero basada en una pauta de temas que el entrevistador maneja. Los temas se plantean de manera muy amplia, otorgándole a la

entrevista un carácter de dialogo libre de los temas presupuestados, los que aparecen en la conversación de manera explícita e implícita. Dentro de los tipos de entrevista, Cárcamo aclara que para las investigaciones de orden científico las entrevistas siempre son de profundidad, diferenciándolas de las encuestas o cuestionarios, puesto que, “la entrevista construye discurso: en este sentido podemos decir que la entrevista corresponde a un método creativo por cuanto el investigador no predefine nada del sujeto entrevistado.” (Krausse, 1999)

- b. Observación Participante: Como una estrategia de aproximación sucesiva a los espacios de residencia de los informantes. Este procedimiento se extendió durante los 3 meses que se tuvo contacto con los participantes del estudio.

4.8. Variables de estudio

Las variables de estudio, se enfocan a conocer los elementos descriptores de la representación que se hace respecto de la posición de una familia que, reside en una población marginal.

- a. Representación social:

b. Posición social:

Representación social: en el caso de las representaciones sociales, se indagará en las expectativas que aspiran a tener los distintos miembros de sus proyectos de vida y, tanto a nivel grupal como familiar.

Posición social: Es la interpretación que tienen éstos de su rol en la sociedad y, como sienten la marginación, en la consecución de sus fines propios y colectivos.

A partir de aquello se categorizaron dos dimensiones de análisis:

Categoría 1: Representación de la posición social.

Categoría 2: Percepción del modelo económico actual.

Con estas preguntas, se pretende resolver las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son los principales descriptores que influyen en representaciones sobre la posición social de las personas pobres en Chile?
- ¿La condición del poblador conlleva posiciones estigmatizantes frente al modelo económico?
- ¿Están las personas con discapacidad en una situación de desventaja significativa para alcanzar, por sus propios medios, una progresión social y económica en la sociedad chilena?

5. RESULTADOS Y ANÁLISIS

En este capítulo se propone un análisis sobre las representaciones de la posición social que ocupa una familia de clase pobre que habita y reside en la Población San Joaquín de la comuna de Pedro Aguirre Cerda, respecto de sus proyectos de vida y las limitaciones que tiene ser un poblador, empero la estigmatización que puede significar aquello.

Tomando como base las categorías sociales, subcategorías e indicadores descritos en las variables de estudio, se elaboraron preguntas, que buscaron ordenar un testimonio sobre lo que representa para éstos el hecho de vivir en una población como elemento central de la posición social que perciben de sí mismos y como grupo familiar.

En este escenario y dentro del nivel descriptivo que alcanza este estudio, fueron realizadas una serie de entrevistas con los participantes del estudio, donde éstos expresaron las representaciones sociales que tenían tanto sobre la posición social de la familia, como individualmente.

De esta manera, se intenta develar en qué medida sus concepciones estarían contribuyendo a las representaciones sociales que tiene gran parte de los denominados sectores marginalizados, desde los posicionamientos

involucrados en su identidad de clase, o bien de qué maneras sus reflexiones estarían dando cuenta de modificaciones en los marcos de referencia que podrían posibilitar, a través de sus prácticas, las prácticas relacionadas con cómo se enfrentan éstos ante el modelo económico imperante.

5.1. Antecedentes referenciales

La familia Díaz es, desde la perspectiva económica una familia que por sus ingresos y niveles educaciones, así como socio demográficamente, esto es, el lugar donde residen, puede clasificarse como C3.

En Chile el Estrato D que define a la familia de estudio, corresponde al 5% de la población) Vive en su mayor parte en la periferia de Santiago, pero también representa el 2,8% de la población de Vitacura; un 6,8% de Las Condes o un 13,7% de las personas que viven en La Reina. El ingreso promedio familiar mensual es de alrededor de USD 600, esto es un promedio de 300.000 pesos promedio.

Este estrato corresponde a la proporción de población que ha sido identificada como *vulnerable a la pobreza*. Estos hogares son vulnerables en la medida en que, si bien no se sitúan bajo la línea de la pobreza, es probable que hayan entrado y salido de esa condición, en más de una oportunidad en la última década. Asimismo, ante cualquier problema de

salud o situación de desempleo son susceptibles de pasar a situación de pobreza.

La reducción del tamaño de esta categoría (respecto al 35% asignado al estrato D de acuerdo a la clasificación anterior) se debe a la sostenida disminución de la pobreza en las últimas décadas; en este sentido, es importante comprender que, si bien no corresponden a grupos medios, tampoco son pobres: tienen capacidad de compra. Esta capacidad de pago es, no obstante, inestable, tanto en función de los ciclos económicos como respecto de los problemas particulares que estos hogares enfrentan.

Esta situación de vulnerabilidad va íntimamente ligada a su condición de precariedad laboral. En este sentido, es posible ligar esta categoría a la proporción de proletariado informal detectada por Torche y Wormald (2004), cercana al 30%. Este grupo a su vez podría dividirse en dos subgrupos:

A. Vulnerabilidad eventual (15%). Son aquellos cuyas ocupaciones los hacen vulnerables a los ciclos económicos, pero que, en circunstancias normales, tienden a tener un trabajo relativamente estable y con remuneraciones continuas. Así, por ejemplo, un obrero especializado de la construcción si bien es vulnerable ante una depresión económica, tiende a tener habilidades suficientemente valoradas como para mantenerse por largos períodos en el mercado formal de trabajo

B. Vulnerabilidad crónica. Son aquellos que no siendo pobres en un determinado minuto, no poseen las habilidades laborales requeridas por el mercado para conservar un empleo formal estable en el tiempo. Así, estos sectores tienden a recaer cada cierto tiempo en la pobreza independiente de situaciones que afecten al conjunto de la economía o a problemas de salud.(Rase, Salcedo Y Parce, 2000:p.25)

El nivel D se ha ido desarrollando una cultura propia. Por ejemplo: les gusta la televisión. La crítica a la televisión abierta que ha ido cayendo en la evaluación del público es fuerte en el ABC1 y el C2, pero en el grupo D el 60 por ciento de las personas dice estar bastante o muy satisfecho con ella. Lo cual, los convierte en un grupo conveniente en términos publicitarios. El nivel D es comercialmente desatendido. Lo demuestra, entre otras cosas, el subdesarrollo de la banca chilena en el área de las personas. Sólo un 26 por ciento de los préstamos totales del banco van a personas. Muy a diferencia de países como Inglaterra, Corea, Singapur o España, donde la cifra alcanza un 50 por ciento aproximadamente.

Tabla 1.1 Individualización de los sujetos

Individuo participante	Edad	Sexo	Ocupación	Lugar en la familia	Ingresos	Sigla
Sujeto (1)	54 años	Hombre	Chofer de camiones	Padre	420.000 \$	S(1) H
Sujeto (2)	52 años	Mujer	Labores de hogar	Madre	—	S(2)M
Sujeto (3)	22 años	Hombre	Estudiante	Hijo	45.000 \$ aprox.	S(3)H
Sujeto (4)	28 años	Hombre	Estudiante	Hijo	Renta variable	S(4)H

Fuente: elaboración propia

En virtud de la información asociada a los aportes parciales, se estimó la importancia relativa de cada dimensión para cada individuo, utilizando como procedimiento la obtención de un rango o diferencia.

Tabla 2. Dimensiones y sus respectivos niveles para el constructo Posición Social

Dimensiones	Niveles
Educación	a) Analfabetos/sin estudios b) Estudios Primarios Incompletos c) Estudios Primarios Completos d) Educación secundaria 1ª etapa e) Estudios de bachillerato

	f) Enseñanza profesional de grado medio g) Enseñanzas profesionales superiores h) Estudios Universitarios o equivalentes
Trabajo	a) Activo desempleado b) Activo trabajando c) No activo estudiando d) No activo
Ingresos	a) Bajos: de 0 a 500 mil pesos mensuales b) Medios: de 501 a 1.000.000 pesos mensuales c) Altos: Superiores a 1.000.000 pesos mensuales
Nivel de Hacinamiento	a) 1 dormitorio b) 2 dormitorios c) 3 dormitorios d) 4 dormitorios o más

Fuente: Elaboración propia.

5.2. Resultados

Los entrevistados han sido individualizados con las siguientes siglas.

Siglas:

S1(H)
S2(M)
S3 (H)
S4 (H)

Categoría n°1. Representación social de la posición social

Como se dijera en el comienzo de esta investigación, la pertenencia a un barrio o población, puede condicionar en gran parte la representación social de los individuos: Frente a la pregunta: ¿Qué significa para Ud, pertenecer a una población emblemática de Pedro Aguirre Cerda como la Población San Joaquín? La mayor parte de los entrevistados hace referencia a las experiencias personales, dentro de sus contextos inmediatos. Así, el padre y los hijos mayores, son quienes más estigmatizaciones perciben por causa, de residir en la Población San Joaquín.

S1(H) “Siempre he sentido que, el hecho de vivir acá, puede ser un punto negativo para conseguir trabajo, inclusive, muchas veces opté por poner otros domicilios, las personas tienden a desconfiar, o a pensar que uno puede tener hábitos delictuales, no sé hay mucha desconfianza,

definitivamente, no es algo positivo, uno siempre tiene la esperanza de salir de acá.

S4 (H) "A mi me ha sido complicado, yo estudio ingeniería y el hecho de vivir en una población no es bien visto cuando busco trabajo, todo lo contrario, uno lo siente, las personas en las entrevistas, tratan de ser conciliadoras y dicen, bueno es bien lejos o preferimos una persona que viva más cerca. Pero sí, definitivamente hay un estigma, sobre todo en lo laboral"

S3 (H): Bueno, donde trabajo yo, no ha sido mayor problema, hay hartos compañeros que viven en otras poblaciones, igual de problemáticas que éstas a mi, la verdad me influye más en las relaciones, no sé en los amigos, en ir a un carrete o, que alguien te pregunta donde vives, eso me complica un poco, siento que como uno por nada da explicaciones. Yo, definitivamente, aspiro a salir de acá y si bueno, se puede omitir el barrio en el currículum o poner otro, lo hago, no es algo que a mi me acompleja, pero, es la reacción de los otros, de los amigos, de la gente de la pega, en la Universidad, no sé no es fácil"

S2(M): "Yo no trabajo siempre afuera, mis pegas fueron más bien esporádicas, entonces, no he sentido ese estigma de manera tan fuerte como mis hijos o mi esposo, pero no podría ser tan ilusa de decir que eso no pasa, sí, si pasa. Yo trabajé haciendo aseos hace algunos años y traté de

poner siempre otras direcciones, porque en las casas, pensaban que, uno podía dar el dato, como si viviera entre puros delincuentes, y eso sí da rabia.

Las personas son conscientes que viven en un barrio que es significado por muchos como marginal y peligroso, y perciben que esto es un obstáculo para conseguir un trabajo. De manera que en este caso la validez del capital social adquirido en el barrio, es puesta en duda, ya que muchos de ellos lo viven como un estigma que impediría el acceso a un trabajo mejor. También son conscientes de los prejuicios que en determinados sectores se desprenden por vivir en zonas suburbanas. Advierten que en algunas entrevistas laborales, estos prejuicios son puestos en evidencia en sus posibles empleadores a través de gestos de valoración negativa o preguntas capciosas referidas a las dificultades de vivir lejos del lugar de trabajo. Estas situaciones van condicionando a la persona poblacional, ya que son estigmatizados por la gente que es superior a ellos.

Desde los enfoques que cuestionan a la teoría neoclásica del trabajo sabemos que la información sobre el mercado de trabajo no es pura y transparente para los empleadores ni para los buscadores de empleo. Para aquellos que viven en situación de vulnerabilidad esta opacidad del mercado es aún mayor.

La falta de acceso a la educación, a servicios sociales en general, a capital social; así como las dificultades económicas, entre otros factores,

hacen que las personas en situación de pobreza estén en una clara situación de desinformación y por ende aflora la desigualdad a la hora de desplegar sus estrategias de inserción laboral. Es por esto que el trabajo produce el problema que será relevante en esta investigación ya que las condiciones, el ambiente laboral, el acceso a diferentes oportunidades se ven obstruidas y perjudican el pasar de las personas en riesgo o vulnerabilidad y formulan hoy nuestro gran problema, el malestar general de la población chilena debido al trabajo y el modelo económico neoliberal privatizador. En este contexto se opacan proyectos familiares, y en la presente investigación se verá por qué las familias no pueden surgir con los trabajos que tienen; y por qué el trabajo que tienen les impide constantemente avanzar hacia un mejor vivir

Categoría 2. Percepción del modelo económico

Para conocer cómo influye el modelo económico, se le pregunto a los entrevistados: ¿Piensan que el modelo económico actual limita las expectativas individuales o familiares? Sobre el particular, cabe agregar que, los miembros de la familia, tienen particulares visiones del modelo económico.

S1(H): “Bueno, yo soy mayor y me tocó vivir los dos tipos de sociedad, antes de Pinochet y después. La verdad, es que ahora las cosas son más difíciles, uno como persona que vive en población, vive con miedo, antes quienes vivíamos en una población o villa, éramos la gente de trabajo, ahora, está

lleno de delincuentes, es peligroso, para nosotros ha sido terrible, porque tengo 3 hijos, y siempre, ha sido una lucha para que no se dejen llevar por malos hábitos, por eso, hemos inculcado que los dos estudien, pero, es difícil, para ellos especialmente, porque con mi sueldo, se mantiene la casa, pero no da para pagar una carrera, y a la Universidad pública, entran los que vienen de buenos colegios, los mejor preparados, el resto, a trabajar, como me pasó a mí. Por suerte, mis hijos son luchadores, pero no es fácil.

Imagínese que en mi época la universidad era gratis”

S2 (M): “Mire yo siempre he vivido en esta comuna, no en esta población, pero en esta comuna, pero nunca hasta hace unos años, sentí vergüenza de vivir en un lugar. Yo siento que esta sociedad, este modelo como dice Ud, es castigador abandona a la gente. El dinero, tiene una valoración absoluta, es decir, si quiere vivir mejor, debe tener dinero, si quiere que sus hijos accedan a mejor salud, lo mismo. Si quiere saber mi opinión, claro que limita la vida, los sueños o no ha escuchado eso de los ricos son más ricos y los pobres más pobres?”

El modelo económico neoliberal adquiere hoy en día diferentes rostros, por ejemplo el malestar que limita los proyectos de vida de las personas que viven en situaciones de riesgo y de vulnerabilidad

Se entiende entonces que las situaciones estables de pobreza que existen en las grandes ciudades, en especial en las principales capitales

latinoamericanas donde la población se concentra en densidades que se cuentan por millones de habitantes. Ciudad de México, Bogotá, Caracas, Santiago de Chile, Lima, Sao Paulo, Río de Janeiro. No es nuevo hablar de estos tipos de pobreza pero si podemos hablar que existe un énfasis tecnocrático y macroeconómico que pretende reducir al mínimo una intervención estatal en materia económica y social, defendiendo el libre mercado capitalista como mejor garante del equilibrio institucional y el crecimiento económico de un país, salvo ante la presencia de los denominados fallos del mercado (García Ferrando, M; Ibáñez J; Alvira Francisco, 2000.p.67)

Suele considerarse, erróneamente, como una reaparición del liberalismo decimonónico Sin embargo, al contrario de éste, no rechaza totalmente el intervencionismo estatal y además guarda una ambigüedad ideológica, respondiendo más a su base teórica-técnica neoclásica. Siendo una propuesta macroeconómica tiende a ser neutral con respecto a las libertades civiles

Se usa con el fin de agrupar un conjunto de ideologías y teorías económicas que promueven el fortalecimiento de la economía nacional (macroeconomía) y su entrada en el proceso globalizador a través de incentivos empresariales que, según sus críticos, es susceptible de conducirse en beneficio de intereses políticos más que a la economía de mercado propiamente

SH4: *“Bueno, uno sabía cuando estaba en el Colegio, que habían dos opciones, o seguir en la misma que nuestros papás y vivir las mismas frustraciones que ellos, o sacarnos la mugre, pero uno no lucha con apoyo de nadie, uno no siente que hayan políticas sociales, o programas de ayuda, al contrario, todo es más difícil. Yo no sé si otro modelo económico en la práctica es mejor, porque es el que siempre he vivido, pero, no siento que éste sea uno bueno. Uno no puede desarrollarse bien, hay cosas básicas para algunos que, para uno son demasiado grandes, demasiado difíciles, por ejemplo, tener una casa, la estabilidad económica”*

S3 (H): *“Mi abuelo fue funcionario municipal, mi abuelo pudo tener una casa, de hecho la casa en la que vivimos es la de él, en cambio yo he visto que mi papá no para de trabajar, sin embargo, nunca ha podido aspirar a tener uno. Mi abuelo nunca se quejó de sentir que su condición era indigna, ahora sí, no es solo lo difícil, sino como te tratan, como no va a limitar las expectativas personales, imagínese a mis papás, ellos no tienen jubilación y han trabajado toda su vida, si se enferman, tenemos que esperar horas....”*

Pobreza es un concepto difícil de definir pero está ligado al modelo económico en que vivimos. Todo el mundo entiende cuando se menciona pobreza, es quizás porque cada individuo sabe perfectamente lo que sería para él y su familia una situación de pobreza. Para uno podría ser no comer, para otro vestirse pobremente, para un tercero bajar su nivel de vida habitual. Es un concepto que provoca temor, en algunos casos terror. Al mismo tiempo

suscita compasión hacia el otro, hacia quien está en la condición no deseada de pobreza.

Al preguntarles si ellos son pobres se señalan que no lo son y que los pobres son otros, son otras personas más cercanas a la pobreza absoluta. Ninguna persona quiere ser estigmatizado con la definición de carencia. El pobre que reconoce su pobreza y la acepta, renuncia a su superación y suele hacer de la mendicidad su oficio y de la lastima su discurso.

Los pobres viven siempre en situaciones muy difíciles, pero la adversidad se intensifica con la presión y el deterioro económico. En esta investigación se examinó la forma en que los hogares pobres se adaptan a una situación que empeora y también se analizaron las estrategias que adoptan para limitar el impacto de las crisis y generar recursos adicionales, así como los obstáculos con que tropiezan al tomar estas medidas.

Si se quiere conceptualizar en pocas líneas la posición social de las personas entrevistadas, existe la percepción de marginalidad, de estigmatización y de falta de expectativas, pero sobre todo de incertidumbre de lo que pueden llegar a vivir.

Existe además, la idea que la movilidad social es algo frustrante, dentro de las preguntas no expuestas, los jóvenes de la familia, expresaron

que, un temor es que, pese a que sean muy buenos en sus estudios, pueden llegar a tener problemas a consecuencia de la falta de redes de apoyo.

Se siente el temor a la cesantía. En el nivel de los padres, uno de los más grandes temores, sería que los hijos repitan el modelo de familia que ellos pudieron entregar, por tanto, existe una posición social definida en base a la no aceptación de la condición actual, en el rechazo y en la advertencia que la pertenencia a un barrio, es una estigma que debe aspirar a superarse y que, en esta tarea, las dos limitantes principales serán; por una parte la idea que ellos creen que los demás tienen de los pobladores y por otra, el convencimiento que, el modelo económico pone más limitantes que alternativas para la superación de la condición actual.

6. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

La pobreza debe ser concebida como un fenómeno complejo y multidimensional, no es sólo un problema de bajos ingresos, es sobre todo un síntoma de profundos desequilibrios estructurales, está asociada a la explosión social, la marginalidad, la carencia de poder, y de otras formas de privación. Se vincula con la mala salud, baja alfabetización y condiciones precarias de vivienda, aparece principalmente como resultado de las desigualdades sociales y se hace visible como contraste con el mundo de las riquezas. También es entendida como el fruto de una sociedad no solidaria con un sentido común e individualista.

Estas ideas iniciales, no son ajenas a quienes son o saben que, por los ingresos percibidos son pobres. Entienden que la marginalidad, es un constructo que los demás tienen de ellos mismo y que bajo el modelo económico actual, se agudiza, puesto que, la valoración de la pobreza, criminaliza los sectores más vulnerables.

El interés de estudiar, la mirada de la pobreza en el contexto del modelo económico actual, desde las relaciones familiares, surgió porque rara vez, se consideran como un activo, pero de hecho desempeñan una función importante en la capacidad de una familia para adaptarse a los cambios del ambiente externo.

Si bien el porcentaje total de personas pobres en Santiago ha crecido, la vida transcurre escindida en dos: entre el trabajo remunerado y la vida cotidiana familiar, social. Y para muchos la vida cotidiana se agota en el trabajo remunerado, quedando desprovista de una cara esencial a ella: la vida familiar y el trabajo domestico.

Los elementos de diagnóstico que apoyan las evidencia de esta escisión no son pocos: las aceleradas transformaciones en los procesos productivos y de las formas de trabajo; la precarización del empleo; la incorporación creciente de las mujeres al mercado de trabajo para poder superar su situación de pobreza; las cambiantes pautas de consumo que otorga el modelo económico neoliberal, que invitan al consumo excesivo, y a la necesidad de producir ingresos crecientes para poder satisfacerlos; el escaso tiempo dedicado a la recreación y el cuidado de los hijos por parte de los padres trabajadores; los altos índices de estrés, neurosis y consumo de ansiolíticos entre los trabajadores, entre otros.

La superación de esta condición dual y alienada de la vida moderna se nos revela hoy día como una exigencia de la construcción de una sociedad más justa e igualitaria. (García Fernando, M ; Ibáñez J; Alvira Francisco 2000. p.82)

En este sentido, la integración a la que se alude es un fenómeno social complejo que, en la percepción de los entrevistados, se complejiza,

bajo los valores y expectativas que impone la sociedad actual. Empero, ¿Debe superarse el modelo económico? La respuesta a esta pregunta final, da pie para un análisis multidimensional, que trasciende a los fines de esta tesina, pero, que, se espera, este estudio sirva para profundizar en los discursos, percepciones y sentir de las personas, los relatos olvidados que también, contribuyen a mejorar la esperada equidad social, especialmente, de los grupos más desprotegidos.

BIBLIOGRAFIA

Adler, N., Epel, E., Castellazo, G., y Ickovics, J, (2000). Relationship of subjective and objective social status with psychological and physiological functioning: Preliminary data in healthy, white women. *Health Psychology*, 19(6): 586-592.

Buckstein G (2004) La posición social de los ingenieros civiles: *Rev. Economía, sociedad y territorio*. Toluca, México, pp.723-746.

Collins, A., y Goldman, N. (2007). Perceived social position and health in older adults in Taiwan. *Social Science & Medicine*, 66: 536-544.

Conferencia internacional del Trabajo, (2003). Protección del Salario. *Normas y salvaguardias relativas al pago de la remuneración de los trabajadores*. Ginebra 2003.

French Davis (2007) Ricardo Perspectivas económicas del Chile del Bicentenario: Santiago, Chile: CED

García Ferrando, Ibáñez J; Alvira Francisco (2000) "El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación.". Alianza Editorial. Madrid

García G. (compilador): Economía y Política durante el gobierno militar en Chile. 1973-1987, Ed. FCE, México, 1989.

Hernández, Fernández y Baptista (1998) Metodología de la investigación. McGraw Hill México

Kerlinger (2001), investigación del comportamiento. México. Editorial McGraw Hill México

López, C., y Seco, E. (2005). Discapacidad y empleo en España, su visibilidad. *Innovar, Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*, 15(026): 59-72.

Montero, M. (1984). La psicología comunitaria: orígenes, principios y fundamentos teóricos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 16(3), pp. 387-400.

Moulian Tomas Y Vergara Pilar: "Estado, ideología y políticas económicas en Chile. 1973-1978, en Colección Estudios CIEPLAN, nº 3, Santiago, junio 1980.

Reyes, Agustín (2004). *Administración de Personal: Sueldos y Salarios*. Ed. Limusa S.A. México.

Riesco Manuel (2007) "Cambios en el modelo económico chileno": Cenda, Santiago, Chile.

Rodríguez, G.; Gil Flores, J.; García, E. (1999). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Colección Biblioteca de la Educación. Ediciones Aljibe. España.

Robbins, S. (1994) *“Comportamiento Organizacional”*, Prentice Hay, Hispanoamericana S.A., México.

Salkind, neil j (1999). *Métodos de investigación*. México. Editorial Pearson México

Scapini, J & Morales, R (2010). *El Salario Mínimo y sus Implicancias Sociales en Chile*. INFORME DE ANÁLISIS ECONÓMICO Y SOCIAL

Tarazona, D. & Araujo, H. (2005b). Formación de promotores comunitarios: Relevancia para el desarrollo local y lecciones aprendidas. Ponencia en el I Foro Compromiso Social y Transdisciplinariedad “Hacia un horizonte ético emancipador de la ciencia”, Coordinadora Estudiantil de Proyectos Interculturales, 20, 21 y 22 de octubre de 2005.

Tarazona, D. (2006). Autoestima, satisfacción con la vida y condiciones de habitabilidad en adolescentes según pobreza y sexo. Disponible en www.psiquiatria.com/articulos/trastornos-infantiles/24773

Valles, M. (2003). *Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid. Editorial Síntesis.

ANEXOS

4.6. Muestra

La unidad de estudio será una familia conformada por cuatro miembros que habitan una misma casa en la Población San Joaquín de la comuna de Pedro Aguirre Cerda.

4.7. Técnica de recolección de datos

Los instrumentos que se usaron para recolectar los resultados fueron:

- c. La entrevista: Para los fines requeridos, el tipo de entrevista utilizado fue la semi dirigida. La entrevista semi dirigida tiene por característica principal una plena libertad discursiva del sujeto entrevistado, pero basada en una pauta de temas que el entrevistador maneja. Los temas se plantean de manera muy amplia, otorgándole a la entrevista un carácter de dialogo libre de los temas presupuestados, los que aparecen en la conversación de manera explicita e implícita. Dentro de los tipos de entrevista, Cárcamo aclara que para las investigaciones de orden científico las entrevistas siempre son de profundidad, diferenciándolas de las encuestas o cuestionarios, puesto que, “la entrevista construye discurso: en este sentido podemos decir que la entrevista corresponde a un método

creativo por cuanto el investigador no predefine nada del sujeto entrevistado.” (Krausse, 1999)

- d. Observación Participante: Como una estrategia de aproximación sucesiva a los espacios de residencia de los informantes. Este procedimiento se extendió durante los 3 meses que se tuvo contacto con los participantes del estudio.

4.8. Variables de estudio

Las variables de estudio, se enfocan a conocer los elementos descriptores de la representación que se hace respecto de la posición de una familia que, reside en una población marginal.

A. Representación social:

b. Posición social:

Representación social: en el caso de las representaciones sociales, se indagará en las expectativas que aspiran a tener los distintos miembros de sus proyectos de vida y, tanto a nivel grupal como familiar.

Posición social: Es la interpretación que tienen éstos de su rol en la sociedad y, como sienten la marginación, en la consecución de sus fines propios y colectivos.

A partir de aquello se categorizaron dos dimensiones de análisis:

Categoría 1: Representación de la posición social.

Categoría 2: Percepción del modelo económico actual.

Con estas preguntas, se pretende resolver las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son los principales descriptores que influyen en representaciones sobre la posición social de las personas pobres en Chile?
- ¿La condición del poblador conlleva posiciones estigmatizantes frente al modelo económico?
- ¿Están las personas con discapacidad en una situación de desventaja significativa para alcanzar, por sus propios medios, una progresión social y económica en la sociedad chilena?

.

1. RESULTADOS Y ANÁLISIS

En este capítulo se propone un análisis sobre las representaciones de la

posición social que ocupa una familia de clase pobre que habita y reside en la Población San Joaquín de la comuna de Pedro Aguirre Cerda, respecto de sus proyectos de vida y las limitaciones que tiene ser un poblador, empero la estigmatización que puede significar aquello.

Tomando como base las categorías sociales, subcategorías e indicadores descritos en las variables de estudio, se elaboraron preguntas, que buscaron ordenar un testimonio sobre lo que representa para éstos el hecho de vivir en una población como elemento central de la posición social que perciben de sí mismos y como grupo familiar.

En este escenario y dentro del nivel descriptivo que alcanza este estudio, fueron realizadas una serie de entrevistas con los participantes del estudio, donde éstos expresaron las representaciones sociales que tenían tanto sobre la posición social de la familia, como individualmente.

De esta manera, se intenta develar en qué medida sus concepciones estarían contribuyendo a las representaciones sociales que tiene gran parte de los denominados sectores marginalizados, desde los posicionamientos involucrados en su identidad de clase, o bien de qué maneras sus reflexiones estarían dando cuenta de modificaciones en los marcos de referencia que podrían posibilitar, a través de sus prácticas, las prácticas relacionadas con cómo se enfrentan éstos ante el modelo económico imperante.

5.1. Antecedentes referenciales

La familia Díaz es, desde la perspectiva económica una familia que por sus ingresos y niveles educaciones, así como socio demográficamente, esto es, el lugar donde residen, puede clasificarse como C3.

En Chile el Estrato D que define a la familia de estudio, corresponde al 5% de la población) Vive en su mayor parte en la periferia de Santiago, pero también representa el 2,8% de la población de Vitacura; un 6,8% de Las Condes o un 13,7% de las personas que viven en La Reina. El ingreso promedio familiar mensual es de alrededor de USD 600, esto es un promedio de 300.000 pesos promedio.

Este estrato corresponde a la proporción de población que ha sido identificada como *vulnerable a la pobreza*. Estos hogares son vulnerables en la medida en que, si bien no se sitúan bajo la línea de la pobreza, es probable que hayan entrado y salido de esa condición, en más de una oportunidad en la última década. Asimismo, ante cualquier problema de salud o situación de desempleo son susceptibles de pasar a situación de pobreza.

La reducción del tamaño de esta categoría (respecto al 35% asignado al estrato D de acuerdo a la clasificación anterior) se debe a la sostenida

disminución de la pobreza en las últimas décadas; en este sentido, es importante comprender que, si bien no corresponden a grupos medios, tampoco son pobres: tienen capacidad de compra. Esta capacidad de pago es, no obstante, inestable, tanto en función de los ciclos económicos como respecto de los problemas particulares que estos hogares enfrentan.

Esta situación de vulnerabilidad va íntimamente ligada a su condición de precariedad laboral. En este sentido, es posible ligar esta categoría a la proporción de proletariado informal detectada por Torche y Wormald (2004), cercana al 30%. Este grupo a su vez podría dividirse en dos subgrupos:

A. Vulnerabilidad eventual (15%). Son aquellos cuyas ocupaciones los hacen vulnerables a los ciclos económicos, pero que, en circunstancias normales, tienden a tener un trabajo relativamente estable y con remuneraciones continuas. Así, por ejemplo, un obrero especializado de la construcción si bien es vulnerable ante una depresión económica, tiende a tener habilidades suficientemente valoradas como para mantenerse por largos períodos en el mercado formal de trabajo

B. Vulnerabilidad crónica. Son aquellos que no siendo pobres en un determinado momento, no poseen las habilidades laborales requeridas por el mercado para conservar un empleo formal estable en el tiempo. Así, estos sectores tienden a recaer cada cierto tiempo en la pobreza

independiente de situaciones que afecten al conjunto de la economía o a problemas de salud.(Rase, Salcedo Y Parce, 2000:p.25)

El nivel D se ha ido desarrollando una cultura propia. Por ejemplo: les gusta la televisión. La crítica a la televisión abierta que ha ido cayendo en la evaluación del público es fuerte en el ABC1 y el C2, pero en el grupo D el 60 por ciento de las personas dice estar bastante o muy satisfecho con ella. Lo cual, los convierte en un grupo conveniente en términos publicitarios. El nivel D es comercialmente desatendido. Lo demuestra, entre otras cosas, el subdesarrollo de la banca chilena en el área de las personas. Sólo un 26 por ciento de los préstamos totales del banco van a personas. Muy a diferencia de países como Inglaterra, Corea, Singapur o España, donde la cifra alcanza un 50 por ciento aproximadamente.

Tabla 1.1 Individualización de los sujetos

Individuo participante	Edad	Sexo	Ocupación	Lugar en la familia	Ingresos	Sigla
Sujeto (1)	54 años	Hombre	Chofer de camiones	Padre	420.000 \$	S(1) H
Sujeto (2)	52 años	Mujer	Labores de hogar	Madre	—	S(2)M
Sujeto (3)	22 años	Hombre	Estudiante	Hijo	45.000 \$ aprox.	S(3)H
Sujeto (4)	28 años	Hombre	Estudiante	Hijo	Renta variable	S(4)H

Fuente: elaboración propia

En virtud de la información asociada a los aportes parciales, se estimó la importancia relativa de cada dimensión para cada individuo, utilizando como procedimiento la obtención de un rango o diferencia.

Tabla 2. Dimensiones y sus respectivos niveles para el constructo Posición Social

Dimensiones	Niveles
Educación	a) Analfabetos/sin estudios b) Estudios Primarios Incompletos c) Estudios Primarios Completos d) Educación secundaria 1ª etapa e) Estudios de bachillerato

	f) Enseñanza profesional de grado medio g) Enseñanzas profesionales superiores h) Estudios Universitarios o equivalentes
Trabajo	a) Activo desempleado b) Activo trabajando c) No activo estudiando d) No activo
Ingresos	a) Bajos: de 0 a 500 mil pesos mensuales b) Medios: de 501 a 1.000.000 pesos mensuales c) Altos: Superiores a 1.000.000 pesos mensuales
Nivel de Hacinamiento	a) 1 dormitorio b) 2 dormitorios c) 3 dormitorios d) 4 dormitorios o más

Fuente: Elaboración propia.

5.2. Resultados

Los entrevistados han sido individualizados con las siguientes siglas.

Siglas:

S1(H)
S2(M)
S3 (H)
S4 (H)

Categoría n°1. Representación social de la posición social

Como se dijera en el comienzo de esta investigación, la pertenencia a un barrio o población, puede condicionar en gran parte la representación social de los individuos: Frente a la pregunta: ¿Qué significa para Ud, pertenecer a una población emblemática de Pedro Aguirre Cerda como la Población San Joaquín? La mayor parte de los entrevistados hace referencia a las experiencias personales, dentro de sus contextos inmediatos. Así, el padre y los hijos mayores, son quienes más estigmatizaciones perciben por causa, de residir en la Población San Joaquín.

S1(H) “Siempre he sentido que, el hecho de vivir acá, puede ser un punto negativo para conseguir trabajo, inclusive, muchas veces opté por poner otros domicilios, las personas tienden a desconfiar, o a pensar que uno puede tener hábitos delictuales, no sé hay mucha desconfianza,

definitivamente, no es algo positivo, uno siempre tiene la esperanza de salir de acá.

S4 (H) "A mi me ha sido complicado, yo estudio ingeniería y el hecho de vivir en una población no es bien visto cuando busco trabajo, todo lo contrario, uno lo siente, las personas en las entrevistas, tratan de ser conciliadoras y dicen, bueno es bien lejos o preferimos una persona que viva más cerca. Pero sí, definitivamente hay un estigma, sobre todo en lo laboral"

S3 (H): Bueno, donde trabajo yo, no ha sido mayor problema, hay hartos compañeros que viven en otras poblaciones, igual de problemáticas que éstas a mi, la verdad me influye más en las relaciones, no sé en los amigos, en ir a un carrete o, que alguien te pregunta donde vives, eso me complica un poco, siento que como uno por nada da explicaciones. Yo, definitivamente, aspiro a salir de acá y si bueno, se puede omitir el barrio en el currículum o poner otro, lo hago, no es algo que a mi me acompleja, pero, es la reacción de los otros, de los amigos, de la gente de la pega, en la Universidad, no sé no es fácil"

S2(M): "Yo no trabajo siempre afuera, mis pegas fueron más bien esporádicas, entonces, no he sentido ese estigma de manera tan fuerte como mis hijos o mi esposo, pero no podría ser tan ilusa de decir que eso no pasa, sí, si pasa. Yo trabajé haciendo aseos hace algunos años y traté de

poner siempre otras direcciones, porque en las casas, pensaban que, uno podía dar el dato, como si viviera entre puros delincuentes, y eso sí da rabia.

Las personas son conscientes que viven en un barrio que es significado por muchos como marginal y peligroso, y perciben que esto es un obstáculo para conseguir un trabajo. De manera que en este caso la validez del capital social adquirido en el barrio, es puesta en duda, ya que muchos de ellos lo viven como un estigma que impediría el acceso a un trabajo mejor. También son conscientes de los prejuicios que en determinados sectores se desprenden por vivir en zonas suburbanas. Advierten que en algunas entrevistas laborales, estos prejuicios son puestos en evidencia en sus posibles empleadores a través de gestos de valoración negativa o preguntas capciosas referidas a las dificultades de vivir lejos del lugar de trabajo. Estas situaciones van condicionando a la persona poblacional, ya que son estigmatizados por la gente que es superior a ellos.

Desde los enfoques que cuestionan a la teoría neoclásica del trabajo sabemos que la información sobre el mercado de trabajo no es pura y transparente para los empleadores ni para los buscadores de empleo. Para aquellos que viven en situación de vulnerabilidad esta opacidad del mercado es aún mayor.

La falta de acceso a la educación, a servicios sociales en general, a capital social; así como las dificultades económicas, entre otros factores,

hacen que las personas en situación de pobreza estén en una clara situación de desinformación y por ende aflora la desigualdad a la hora de desplegar sus estrategias de inserción laboral. Es por esto que el trabajo produce el problema que será relevante en esta investigación ya que las condiciones, el ambiente laboral, el acceso a diferentes oportunidades se ven obstruidas y perjudican el pasar de las personas en riesgo o vulnerabilidad y formulan hoy nuestro gran problema, el malestar general de la población chilena debido al trabajo y el modelo económico neoliberal privatizador. En este contexto se opacan proyectos familiares, y en la presente investigación se verá por qué las familias no pueden surgir con los trabajos que tienen; y por qué el trabajo que tienen les impide constantemente avanzar hacia un mejor vivir

Categoría 2. Percepción del modelo económico

Para conocer cómo influye el modelo económico, se le pregunto a los entrevistados: ¿Piensan que el modelo económico actual limita las expectativas individuales o familiares? Sobre el particular, cabe agregar que, los miembros de la familia, tienen particulares visiones del modelo económico.

S1(H): “Bueno, yo soy mayor y me tocó vivir los dos tipos de sociedad, antes de Pinochet y después. La verdad, es que ahora las cosas son más difíciles, uno como persona que vive en población, vive con miedo, antes quienes vivíamos en una población o villa, éramos la gente de trabajo, ahora, está

lleno de delincuentes, es peligroso, para nosotros ha sido terrible, porque tengo 3 hijos, y siempre, ha sido una lucha para que no se dejen llevar por malos hábitos, por eso, hemos inculcado que los dos estudien, pero, es difícil, para ellos especialmente, porque con mi sueldo, se mantiene la casa, pero no da para pagar una carrera, y a la Universidad pública, entran los que vienen de buenos colegios, los mejor preparados, el resto, a trabajar, como me pasó a mí. Por suerte, mis hijos son luchadores, pero no es fácil.

Imagínese que en mi época la universidad era gratis”

S2 (M): “Mire yo siempre he vivido en esta comuna, no en esta población, pero en esta comuna, pero nunca hasta hace unos años, sentí vergüenza de vivir en un lugar. Yo siento que esta sociedad, este modelo como dice Ud, es castigador abandona a la gente. El dinero, tiene una valoración absoluta, es decir, si quiere vivir mejor, debe tener dinero, si quiere que sus hijos accedan a mejor salud, lo mismo. Si quiere saber mi opinión, claro que limita la vida, los sueños o no ha escuchado eso de los ricos son más ricos y los pobres más pobres?”

El modelo económico neoliberal adquiere hoy en día diferentes rostros, por ejemplo el malestar que limita los proyectos de vida de las personas que viven en situaciones de riesgo y de vulnerabilidad

Se entiende entonces que las situaciones estables de pobreza que existen en las grandes ciudades, en especial en las principales capitales

latinoamericanas donde la población se concentra en densidades que se cuentan por millones de habitantes. Ciudad de México, Bogotá, Caracas, Santiago de Chile, Lima, Sao Paulo, Río de Janeiro. No es nuevo hablar de estos tipos de pobreza pero si podemos hablar que existe un énfasis tecnocrático y macroeconómico que pretende reducir al mínimo una intervención estatal en materia económica y social, defendiendo el libre mercado capitalista como mejor garante del equilibrio institucional y el crecimiento económico de un país, salvo ante la presencia de los denominados fallos del mercado (García Ferrando, M; Ibáñez J; Alvira Francisco, 2000.p.67)

Suele considerarse, erróneamente, como una reaparición del liberalismo decimonónico Sin embargo, al contrario de éste, no rechaza totalmente el intervencionismo estatal y además guarda una ambigüedad ideológica, respondiendo más a su base teórica-técnica neoclásica. Siendo una propuesta macroeconómica tiende a ser neutral con respecto a las libertades civiles

Se usa con el fin de agrupar un conjunto de ideologías y teorías económicas que promueven el fortalecimiento de la economía nacional (macroeconomía) y su entrada en el proceso globalizador a través de incentivos empresariales que, según sus críticos, es susceptible de conducirse en beneficio de intereses políticos más que a la economía de mercado propiamente

SH4: “Bueno, uno sabía cuando estaba en el Colegio, que habían dos opciones, o seguir en la misma que nuestros papás y vivir las mismas frustraciones que ellos, o sacarnos la mugre, pero uno no lucha con apoyo de nadie, uno no siente que hayan políticas sociales, o programas de ayuda, al contrario, todo es más difícil. Yo no sé si otro modelo económico en la práctica es mejor, porque es el que siempre he vivido, pero, no siento que éste sea uno bueno. Uno no puede desarrollarse bien, hay cosas básicas para algunos que, para uno son demasiado grandes, demasiado difíciles, por ejemplo, tener una casa, la estabilidad económica”

S3 (H): “Mi abuelo fue funcionario municipal, mi abuelo pudo tener una casa, de hecho la casa en al que vivimos es la de él, en cambio yo he visto que mi papá no para de trabajar, sin embargo, nunca ha podido aspirar a tener uno. Mi abuelo nunca se quejo de sentir que su condición era indigna, ahora sí, no es solo lo difícil, sino como te tratan, como no va a limitar las expectativas personales, imagínese a mis papás, ellos no tiene jubilación y han trabajado toda su vida, si se enferman, tenemos que esperar horas....”

Pobreza es un concepto difícil de definir pero está ligado al modelo económico en que vivimos. Todo el mundo entiende cuando se menciona pobreza, es quizás porque cada individuo sabe perfectamente lo que sería para él y su familia una situación de pobreza. Para uno podría ser no comer, para otro vestirse pobremente, para un tercero bajar su nivel de vida habitual. Es un concepto que provoca temor, en algunos casos terror. Al mismo tiempo

suscita compasión hacia el otro, hacia quien está en la condición no deseada de pobreza.

Al preguntarles si ellos son pobres se señalan que no lo son y que los pobres son otros, son otras personas más cercanas a la pobreza absoluta. Ninguna persona quiere ser estigmatizado con la definición de carencia. El pobre que reconoce su pobreza y la acepta, renuncia a su superación y suele hacer de la mendicidad su oficio y de la lastima su discurso.

Los pobres viven siempre en situaciones muy difíciles, pero la adversidad se intensifica con la presión y el deterioro económico. En esta investigación se examinó la forma en que los hogares pobres se adaptan a una situación que empeora y también se analizaron las estrategias que adoptan para limitar el impacto de las crisis y generar recursos adicionales, así como los obstáculos con que tropiezan al tomar estas medidas.

Si se quiere conceptualizar en pocas líneas la posición social de las personas entrevistadas, existe la percepción de marginalidad, de estigmatización y de falta de expectativas, pero sobre todo de incertidumbre de lo que pueden llegar a vivir.

Existe además, la idea que la movilidad social es algo frustrante, dentro de las preguntas no expuestas, los jóvenes de la familia, expresaron

que, un temor es que, pese a que sean muy buenos en sus estudios, pueden llegar a tener problemas a consecuencia de la falta de redes de apoyo.

Se siente el temor a la cesantía. En el nivel de los padres, uno de los más grandes temores, sería que los hijos repitan el modelo de familia que ellos pudieron entregar, por tanto, existe una posición social definida en base a la no aceptación de la condición actual, en el rechazo y en la advertencia que la pertenencia a un barrio, es una estigma que debe aspirar a superarse y que, en esta tarea, las dos limitantes principales serán; por una parte la idea que ellos creen que los demás tienen de los pobladores y por otra, el convencimiento que, el modelo económico pone más limitantes que alternativas para la superación de la condición actual

